

# NetWARD

XXIII/Nº20/Noviembre 2025  
Revista del Colegio WARD



El valor de la palabra



# Sumario

## Editorial

### 1 El valor de la palabra

Adriana Murriello

## Nivel Inicial

### 4 Una imagen, mil palabras, y mucho por decir

Marcela Di Fabio, Virginia Fullana  
y Lorena Sánchez Dávoli

### 6 Palabras nuevas, algo mágico de la primera infancia

Cecilia Naddeo

## Nivel Primario

### 8 Plantemos semillas para que florezcan palabras

Georgina Ávila, María Cecilia Carballo, Jesica Gonzalo y  
Jazmín Lescano

### 12 Más que palabras

Érica Niedermaier, Gimena Pereyra y Luisina Veltri

## Nivel Secundario

### 14 El poder de las palabras: un recorrido de exploración y expresión

Patricia Mkhitarian

### 16 Escucha activa: la clave para fortalecer la comunicación en el aula

Gisela Catapano y Ramiro Massaro

## Escuela Especial

### 20 Frases de nuestra infancia

María Eugenia Cucurullo y Lorena González

### 22 Todas las personas tenemos mucho para decir

Natalia Bruno, Ma. Florencia Giollo, Ma. Candela  
Gorosito y Silvana Lozano

## Secundaria Vespertina

### 24 Palabras en la piel

Ramiro Massaro, Pablo Álvarez y Marina Pagani

## Nivel Superior

### 28 Circular la palabra

Andrea Baronzini

### 32 Hablemos de la ESI: ¿qué, para qué y cómo?

Maria Sol Bogliotti

## Aportes para la reflexión

### 34 Volver a la narración, la artesanía del recommienzo

Carlos Skliar

### 50 Hacemos el Ward...

## Educación Cristiana

### 52 La Palabra

Pablo Ferrer

## Yo estudié en el Ward

### 54 El Colegio Ward: la base de una identidad que trasciende

Mario Vivas ('04)

## Familias Wardenses

### 56 Familia ampliada, familia feliz

Teresa Gatto – Familia Pingitore

## Abriendo el Arcón

### 60 El valor de la palabra hablada

Patricia Pighini

## Arte de tapa

Hemos elegido el retrato de un **juglar**, narrador ambulante, cuyo oficio era contar historias o recitar poemas en plazas y castillos. Pertenecían a las clases sociales bajas y sabían bailar, cantar y tocar instrumentos. Fue una figura clave en la cultura durante la Edad Media. Junto a los trovadores, difundieron la historia y el idioma de cada pueblo.

Esta ilustración es una de las tantas que forma parte del “**Codex Manesse**”, el **manuscrito más importante de poesía lírica cortés en alemán medio de los siglos XII y XIII**. Es un ejemplar único que hoy forma parte de la colección de la Biblioteca de la Universidad de Heidelberg.

Se cree que esta obra retrata a Reinmar von Zweter (circa 1200-1248), un músico y poeta alemán. Su representación sugiere que tal vez fuera ciego, ya que es el único en todo el manuscrito que aparece con los ojos cerrados.







**Lic. Adriana Murriello**  
*Directora de NetWard*

## El valor de la palabra

Con la preocupación por un entorno crecientemente violento, intolerante y descortés, como equipo directivo pusimos la mirada en trabajar la palabra, su poder y su valor. Creímos importante recuperar la palabra en este mundo donde lo visual a veces la descarta o la sustituye. Ponerla en foco para reflexionar y legitimar su importancia y significación, a la par que para señalar abusos y violencias que se ejercen con ella.

Rescatar la palabra para profundizar y problematizar sus significados, pero también para deleitarse con la belleza posible de construir con ella. Aprender a disfrutarla, narrada, leída o cantada.

Reconocer su poder constructivo y sanador, pero también sus posibilidades ofensivas, injuriantes, despectivas. Hacer consciente todo ello en pos de una sana convivencia escolar, con la esperanza de aportar a una saludable convivencia social.

La palabra es –además– el germen de la democracia. Los pueblos expresan sus necesidades y reclamos. Los políticos instrumentan leyes, normas, regulaciones cargadas de palabras que satisfacen o no dichas demandas. La libertad de expresión es habitualmente la virtud más mentada en las democracias modernas. Por ello, saber expresar, saber reclamar, saber argumentar y debatir, aprender a escuchar la opinión divergente, valorarla y respetarla, aporta a la construcción de una vida más armoniosa y verdaderamente democrática. La democracia es diálogo, participación, normas compartidas. Y la palabra, en este sentido, fundamenta el espacio de lo público.

Como colegio cristiano, la Palabra de Dios juega un lugar significativo, orientador de la construcción de una ética en dicha perspectiva que funda nuestros objetivos institucionales y nuestro ideario. Pero, además, esa ética legitimada desde la Palabra, otorga un valor y sentido a la palabra humana, cuando es empeñada, expresada o puesta en juego.

Preguntarse y preguntarnos por el lugar de la palabra en nuestra relación con niños y jóvenes, en la casa y en la escuela, es –asimismo– un importante ejercicio a realizar. ¿Cultivamos la conversación? ¿Contamos cuentos? ¿Leemos poesías? ¿Estimulamos la lectura? ¿Nos ocupamos y preocupamos por el buen trato entre adultos que modeliza las conductas de quienes, con menos años, nos miran? ¿Cuestionamos los malos tratos acompañados de expresiones inadecuadas que habitualmente vemos en los medios, en las redes, en la calle?

Estamos a tiempo de rescatar la palabra. Y de rescatar-NOS, como humanos, con la palabra. De atesorarla para dar origen a muchas nuevas, creativas, luminosas, que acaricien, consuelen, enseñen, recreen, iluminen y ayuden –en definitiva– a que todos vivamos mucho mejor.



# LA EXPERIENCIA DE ESTAR AHÍ

**VIAJES  
EDUCATIVOS  
NACIONALES**

**LANGUAGE  
IN  
LONDON**

**FULL  
IMMERSION**



GESTIÓN  
DE LA CALIDAD

RAM-ISO 9001:2015  
RI 9000:5.314

El sistema de gestión de la calidad de la empresa Grupal Viajes ha sido certificado según la norma IRAM-ISO 9001:2015.

[WWW.GRUPAL.TUR.AR](http://WWW.GRUPAL.TUR.AR)

Ecuador 1124 (C1425), CABA



DI 2024-24





**[www.peluffo.ar](http://www.peluffo.ar)**

**Artística**

**Escolar**

**Hogar**

**Juguetería**

**Oficina**

**Regalería**

**Tecnología**

**ENVÍOS A TODO EL PAÍS**



**Envíos a Caba en el día**



**4862-2164 (Rot)**



**[www.peluffo.ar](http://www.peluffo.ar)**



**Av Corrientes 4276/88**



**Libreriapeluffo**





Lorena Sánchez Dávoli,  
Virginia Fullana  
y Marcela Di Fabio  
*Docentes del Nivel Inicial*



# Una imagen, mil palabras, y mucho por decir



La palabra en la vida de los seres humanos tiene mucho peso. Es a través de ella que nos comunicamos, nos relacionamos y damos a entender nuestros pensamientos, sentimientos y puntos de vista. Tienen el poder de resolver problemas, de generarlos y también de emocionarnos, como cuando leemos un poema o un libro.



Pensar a la literatura como arte posibilita concebir la enseñanza de las prácticas de oralidad, lecturas y escrituras literarias preservando su sentido estético en articulación con otros lenguajes y expresiones. Pensamos entonces en generar condiciones para facilitar la comunicación oral en torno a lo literario, favoreciendo la producción de textos orales y escritos con un propósito definido: poder disfrutar, conmovirse, emocionarse, divertirse, soñar y jugar con el lenguaje. En estos encuentros con las palabras, con los modos de decir, las lectoras y los lectores se impactan y se conmueven.

Explorando literatura en la biblioteca del Nivel inicial y la del Colegio descubrimos que hay libros que no tienen palabras escritas, pero que con sus imágenes podemos

contar grandes historias. Ese fue el disparador para nuestro trabajo: fomentar en las niñas y niños el valor de la palabra en un sentido literario. La intención era que, poco a poco, fueran poniendo en palabras sus ideas y las discutieran amablemente con sus pares para ponerse de acuerdo en una idea que iría dando forma a una historia contada por todos.

## Desarrollo del proyecto

El trabajo consistía en crear relatos en base a imágenes que fueron tomadas durante una visita a la Reserva natural urbana de Morón. Esta experiencia vivencial fue mucho más enriquecedora que solo poner imágenes en palabras. En





las palabras de los estudiantes se reflejaban discursos de experiencias ocurridas, detalles que aportaron sustento a los relatos. Pero había una instancia previa a la visita.

Un tiempo antes se propuso la elaboración de historias a partir de un conjunto de imágenes. Para ello, se emplearon libros silentes (sin palabras) como disparadores, trabajados en grupos por salas. Se utilizaron específicamente *La Ola*, de Suzy Lee, y *Trucas*, de Juan Gedovius. La metodología aplicada varió en función de cada libro.

En un primer encuentro nos dispusimos a escuchar los sonidos que presentaba el cuento *La Ola* con la imagen de la tapa. Esto nos permitió describir, comentar, crear hipótesis diferentes sobre su contenido antes de ponernos en contacto con él. En el siguiente encuentro, ya con el libro en la mano, recorrimos sus páginas observando las imágenes y reproduciendo los sonidos. Luego surgió la necesidad de poner palabras para contar la historia no solo con dibujos. Así comenzó el proceso de creación. Los niños y niñas dictaron a la docente los distintos fragmentos, que luego de varios días de volver a releer y acordar los detalles, se convirtió en una hermosa historia que compartimos con las familias.

Con *Trucas* el proceso fue diferente. En esta ocasión nos pusimos en contacto con el libro desde un primer momento. Los chicos describieron minuciosamente todos los detalles de la tapa y la contratapa, lo que les permitió comenzar a decir o anticipar la historia que guardaba ese libro del que aún no habíamos recorrido sus páginas.

En un encuentro posterior, se procedió a recorrer las páginas del libro, enfrentando nuevamente el desafío de la ausencia de texto. Ante esta situación, se abordó la invención colectiva de la historia. Este proceso fue extenso y se desarrolló en varias etapas: la descripción, la construcción de las distintas partes, y el consenso para incorporar las propuestas de todos. Una vez finalizado, la docente transcribió la historia completa, la leyó en voz alta, se realizaron correcciones y se dio por concluida la tarea. Retomando la actividad previa, y una vez creada la historia, la consigna

fue ilustrarla, considerando su inicio, desarrollo y desenlace. Esta actividad se materializó en tres etapas plasmadas en un tríptico.

## Etapas final



Durante la visita a la Reserva Natural Urbana de Morón las docentes tomaron fotos de diferentes espacios con el propósito de que los chicos luego las ordenaran y armaran una historia en forma progresiva. Cada grupo, en diferentes momentos, tenía la posibilidad de ir realizando aportes de manera encadenada, partiendo de lo que otros habían escrito anteriormente.

Se realizó, entonces, la elección de personajes principales y secundarios. Al dictado de los estudiantes, las docentes escribieron en una hoja lo que iba surgiendo en cada encuentro, y lo volvieron a leer para ver si querían realizar modificaciones. Así, hasta llegar a la historia que más gusto.

Luego nos dispusimos a grabar la narración con las voces de los estudiantes. Seleccionamos las frases del relato creado, que sería grabado por cada niño, para luego ensamblarlas a las imágenes en un video que sería el formato definitivo de la historia terminada.

El día del estreno, la comunidad educativa fue invitada a un evento en el SUM del Jardín, donde, con orgullo y entusiasmo, se proyectó el trabajo. Este momento demostró cómo las palabras amplían nuestro mundo y ofrecen posibilidades ilimitadas a la creatividad. Como actividad de cierre, se propuso a las familias y a los estudiantes crear una breve historia a partir de imágenes proyectadas de personajes y escenas, poniendo en práctica los conocimientos adquiridos y materializando, mediante acuerdos, una nueva y divertida narrativa. 🐣





**Cecilia A. Naddeo**  
*Asesora pedagógica  
del Nivel Inicial*

# Palabras nuevas, algo mágico de la primera infancia



El Nivel Inicial, como puerta de ingreso a la propuesta educativa institucional, organiza cada ciclo lectivo una serie de talleres con las familias denominados Conversaciones de Crianza. Estos encuentros se diseñan en función de los desafíos propios de cada etapa del desarrollo. En el caso de la Primera Sección (salas de tres años), se aborda de manera específica el desarrollo del lenguaje.

El aprendizaje de las palabras se extiende a lo largo de toda la vida. Sin embargo, numerosos estudios en el marco de la perspectiva psicolingüística han mostrado la importancia de las interacciones entre adultos y niños en la incorporación de vocabulario. La cantidad, diversidad y complejidad de las palabras que los adultos introducen impacta directamente en la construcción del repertorio léxico infantil (Menti & Rosenberg, 2014).

Los intercambios cotidianos entre docentes y niños en nuestras salas de Jardín regalan a diario escenas en las que estos últimos se abren a la magia de descubrir lo desconocido, de reconstruir significados en conjunto y de atender a elementos que podrían pasar inadvertidos. Así, se desarrollan escenas como la siguiente:

—M.: ¿Qué es esto... esto negro de acá?

—N.: Una olla.

—M.: Sí, una olla. O también se le dice caldero. ¿Y para qué lo usan las brujas?

—N.: Hacen magia.

Esta breve viñeta refleja una de las innumerables escenas que atraviesan la cotidianeidad en nuestras salas de Jardín.

En los intercambios entre adultos referentes y niños, estos últimos se abren a la magia de descubrir lo desconocido, de reconstruir significados en conjunto y de atender a elementos que podrían pasar inadvertidos.

El aprendizaje del vocabulario es un proceso sociocultural que surge del esfuerzo del niño por descubrir la intención comunicativa de quienes lo rodean en situaciones de interacción social (Rosemberg, 2014). Para comprender nuevas palabras, los niños se apoyan en las pistas que les brindan sus interlocutores (Menti & Rosemberg, 2016).

Las investigaciones señalan que los niños utilizan diferentes tipos de información y estrategias para inferir el significado de palabras desconocidas. Gradualmente, incorporan el uso del lenguaje en contextos de actividad y, con el tiempo, lo emplean como un medio de representación cognitiva para reconstruir mentalmente sus experiencias (Rosemberg, 2014).

Para adquirir nuevas palabras, deben concentrar su atención en aspectos de la experiencia que antes no habían considerado. Esto implica un proceso cognitivo doble: establecer un conocimiento compartido con el adulto, en el marco de la atención conjunta; e interpretar las intenciones comunicativas específicas del adulto al emplear un término (Rosemberg, 2014).

Las investigaciones coinciden en que el lenguaje oral desarrollado en esta etapa es fundamental para el posterior aprendizaje de la lengua escrita. Existe una relación estrecha entre vocabulario y alfabetización, ya que el primero incide directamente en los procesos de producción y comprensión de textos.





El lenguaje de docentes y adultos cuidadores guarda fuertes asociaciones con el lenguaje que desarrollan los niños bajo su cargo (Sartori et al., 2014). En la misma línea, Dickinson (citado en Rosemberg, 2014) observó que la adquisición rápida y exitosa del vocabulario en niños preescolares se vincula con situaciones de interacción ricas: conversaciones extensas, lectura compartida y juegos. En estos contextos, los adultos ofrecen pistas sociales, físicas, semánticas y de conocimiento previo, que los niños utilizan inductivamente para comprender palabras nuevas.

Con base en esta evidencia, desde el equipo de asesoras del Nivel Inicial acompañamos tanto a docentes como a familias en este momento particular del desarrollo. El crecimiento del vocabulario no sigue un curso lineal: suele expandirse en “saltos”. La primera gran expansión léxica ocurre alrededor de los 2 años, mientras que hacia los 3 años el vocabulario se estabiliza y las estructuras sintácticas se complejizan.

Por ello, en las Conversaciones de Crianza convocamos a las familias de salas de 3 años para reflexionar sobre cómo

potenciar el desarrollo del vocabulario en la vida cotidiana. Estas son algunas de las propuestas que se conversan:

- Mostrar libros de cuentos y revistas, pidiéndole al niño que nombre los objetos de las imágenes.
- Contar cuentos de manera participativa, solicitando su ayuda y formulando preguntas.
- Pedirle información sobre situaciones de su vida cotidiana.
- Enseñar canciones, adivinanzas, rimas y refranes, o jugar al ‘Veo Veo’.
- Ver programas infantiles juntos y conversar sobre los personajes y lo que hacen.
- Fomentar el juego imaginativo: peinar muñecas, conducir autos de juguete, jugar a la granja, etc.

Estos espacios de encuentro se enriquecen con el intercambio entre familias y favorecen la construcción de una comunidad comprometida con el desarrollo de las infancias. Partimos de la convicción de que el aprendizaje de nuevas palabras tiene un fuerte componente de encanto, de magia, ya que abre la puerta a nuevos mundos. 🐾

## Referencias bibliográficas

- MENTI, A. y ROSEMBERG, C. R. (2014). ¿Cómo se llama? ¿Qué significa? Análisis de las interacciones Docente-Alumno durante el tratamiento de palabras desconocidas. *Psyke*. Pontificia Universidad Católica de Chile, 23(1), 1-13.
- MENTI, A. y ROSEMBERG, C. R. (2016). Interacción en el aula y aprendizaje de vocabulario: Una revisión bibliográfica. *Revista Lenguaje*, 44(2), 261-287.
- ROSEMBERG, C. R. (2014). Nuevas palabras en situaciones de lectura de cuentos. En D. H. Kaplan y S. N. Itkin (Eds.), *Prácticas del lenguaje en contextos de crianza. Literatura, lectura y oralidad*. Ediciones Novedades Educativas, pp. 10-17.
- SARTORI, M., ORTIZ, C., PIZARRO, P., JAUCK, D., STEIN, A., ALAM, F., ... & STRASSER, K. (2014). Secuencias de Pregunta, Respuesta y Seguimiento en Situaciones de Juego y Cuentos en el Nivel Inicial. *Psyke* (Santiago), 30(1), 1-16.





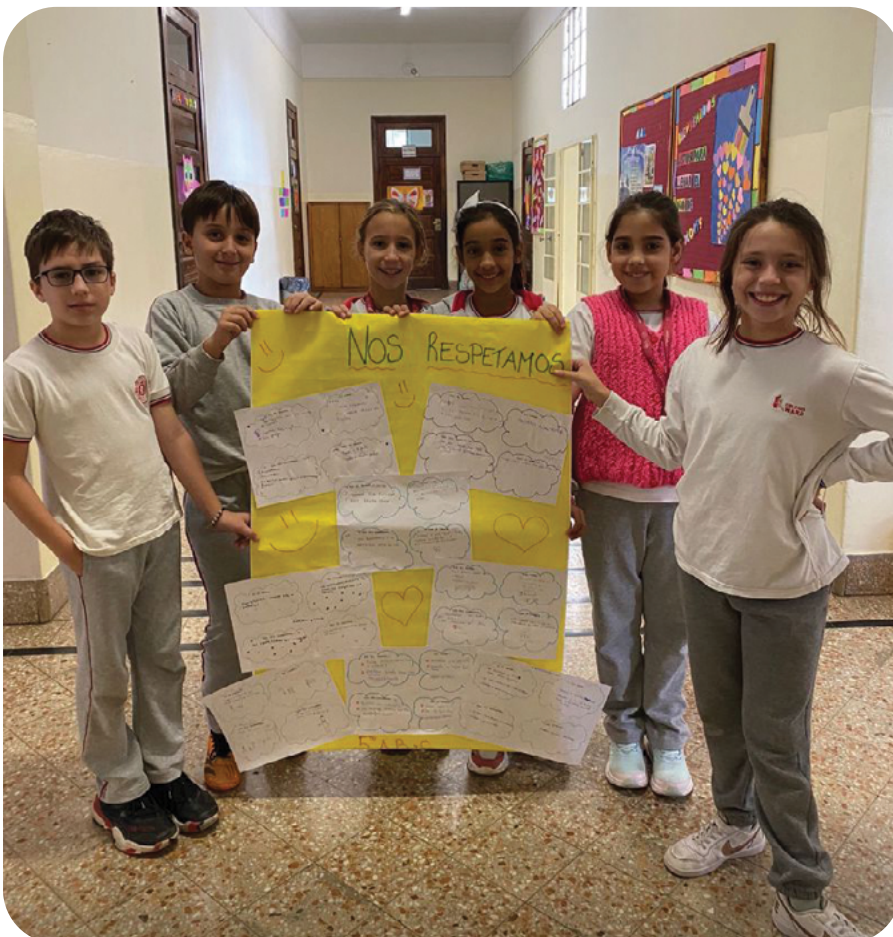
**Georgina Ávila, María Cecilia Carballo, Jéssica Gonzalo y Jazmín Lescano**  
*Docentes del Nivel Primario*

# Plantemos semillas para que florezcan palabras

Están las palabras que conectan con lo hondo y sincero de la humanidad, y las que rompen los canales, abriéndole la puerta a la soledad. Están las palabras que abrazan más fuerte que un oso, y las que hieren más profundo que una espada. Están las palabras que ensanchan la belleza del mundo, y las que buscan volverlo un lugar oscuro y sin lugar para todos. Están las palabras justas, las que abren el alma en la punta de la lengua, y están las que abundan, sobran y desordenan. Están las palabras que escriben, cantan, recitan, gritan y susurran, y también las que se esconden en un silencio.

“Las palabras no son sólo símbolos, son portadoras de significados que influyen en las acciones y en la conciencia”, señala Paulo Freire. Esta premisa ha guiado la iniciativa del trabajo con los alumnos de 5to grado del Nivel Primario, quienes han aprendido a valorar el lenguaje como un instrumento de transformación social. Trabajar el valor de la palabra con alumnos es esencial para cultivar en ellos habilidades y actitudes que favorezcan a su desarrollo integral, así como su convivencia en la comunidad escolar y en la sociedad en general. Desde la infancia, las palabras son el medio principal por el cual los niños expresan sus pensamientos, emociones y necesidades; por lo que enseñarles a valorar y cuidar lo que dicen, así como comprender el impacto que sus palabras pueden tener en los demás, resulta fundamental para construir relaciones basadas en el respeto y la empatía.

En el marco del trabajo pedagógico desarrollado a lo largo del año, los alumnos han llevado adelante una enriquecedora experiencia centrada en el valor de la palabra. Nos parecía importante que como docentes actuáramos como modelos de buenas prácticas comunicativas, promoviendo





un lenguaje positivo, respetuoso y sincero. La experiencia comenzó en los espacios de consejería del colegio, donde los estudiantes, con la guía de sus docentes, profundizaron en el significado y la importancia de palabras como *respeto, humildad, amistad, valores, compañerismo, comunidad, logros, gracias, empatía y amor*.

A través de dinámicas participativas los alumnos reflexionaron sobre las palabras de los carteles ubicados en el parque del Colegio, que los invitaban a pensar en el poder de cada una de ellas. Trabajando en equipo, elaboraron carteleras plasmando sus reflexiones, con el objetivo de promover la comprensión y aplicación en el día a día escolar. Paralelamente, en el marco de la Feria del Libro, realizaron

trabajar en conjunto con sus hijos e hijas. La propuesta fue que tres de cada curso leyeran el libro “Mi Universo de palabras”, de Victoria Conte, donde se invita a descubrir la intensidad y el poder de una palabra o frase. Por ejemplo: “Hay palabras que limitan y desalientan: ‘nunca lo lograré’. Mientras otras inspiran y dan oportunidad: ‘¡Alcanza tus sueños!’ De estos encuentros surgieron infinitas palabras que plasmaron en hojas de árboles realizadas en papel, con las que se construyó un árbol que se expuso a la comunidad.

Desde el aula, en clases de Consejería se implementaron actividades a partir de la visualización de cortos animados para profundizar y fomentar el eje a trabajar. Estas actividades permitieron también que los alumnos



la lectura colectiva de “Palabras semillas”, de Magela Demarco. Este cuento ilustra cómo las expresiones positivas pueden germinar y florecer en las relaciones humanas, en línea con las ideas de María Montessori, quien sostenía que “las palabras y las acciones del niño deben estar en armonía para que florezca su verdadera personalidad”.

A su vez, se invitó a las familias a

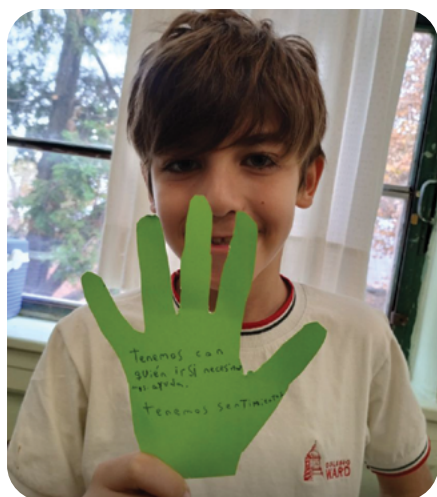
expresar sus sentimientos utilizando vocablos constructivos. El cuidado en el uso de las palabras no sólo implica evitar insultos o comentarios ofensivos, sino también fortalecer en los niños la sensibilidad para elegir sus expresiones y comprender que el lenguaje deja huellas emocionales en quienes los rodean. En ese sentido, la escuela debe acompañar y generar es-

pacios donde los niños puedan aprender a dialogar con respeto, a escuchar a los otros y a expresar sus ideas de forma honesta y respetuosa.

Un ejemplo concreto de la aplicación de estos aprendizajes surgió de una problemática cotidiana en el colegio: las inscripciones de palabras desagradables en las puertas de los baños. Los alumnos, en el espacio de consejería, plantearon la situación y expresaron su preocupación. Una de las alumnas compartió los insultos que había leído en las puertas, lo que motivó a una discusión sobre si tales palabras reflejaban los valores que aspiramos a construir. Los estudiantes propusieron soluciones diversas, como pintar las puertas y realizar un trabajo conjunto para mantener su cuidado, y además pensar en acciones que fomentaran el respeto y el buen trato en los espacios comunes. La iniciativa culminó con la pintura de las puertas y la colocación de palabras motivadoras que invitaran a la reflexión y el respeto.

Este proceso no quedó allí. Los alumnos dramatizaron esta experiencia en la ExpoWARD, junto a un video que reflejaba el trabajo anual. Este espacio fue una oportunidad para compartir con la comunidad educativa





los aprendizajes logrados y las acciones concretas emprendidas. Además, se entregaron souvenirs realizados por ellos mismos que consistían en macetas biodegradables, tierra y semillas, en consonancia con el lema de nuestro proyecto “Plantemos semillas para florecer palabras”. Estas semillas representan la posibilidad de cultivar en la comunidad escolar valores como el respeto, la empatía y la solidaridad, promoviendo un florecimiento que trasciende las palabras y se traduce en acciones concretas.

En conclusión, el trabajo desarrollado por los alumnos de 5° grado demuestra que las palabras tienen un valor transformador cuando se les presta atención, y se las utiliza con conciencia y respeto. Con este trabajo, el Colegio Ward reafirma su compromiso de acompañar a sus estudiantes en una educación basada en valores como el respeto por la dignidad humana y la estimulación del desarrollo y expresión plena de la personalidad y la responsabilidad en el servicio a la comunidad.

Para que todo este gran proyecto se haya podido realizar, se agradece la colaboración del personal de Mantenimiento. Pero también queremos reconocer el apoyo de la Dirección del Nivel Primario, que nos guió en la propuesta; también a la Dirección General, que nos permitió que este propósito se pudiera concretar de manera gratificante. 🌱







CASA HOSPITAL

# San Juan de Dios

RAMOS MEJÍA / CASTELAR | ARGENTINA



¿Sabías que nuestra institución pertenece a la **Orden Hospitalaria de San Juan de Dios**? Una de las mayores organizaciones internacionales sin fines de lucro en el mundo:

Más de **450 años**  
de trayectoria internacional

Presencia en **53 países**  
en los 5 continentes

Más de **400 Centros**  
en todo el mundo

Más de **65000**  
colaboradores

En **Argentina**, desde 1941, el Hospital San Juan de Dios recibe pacientes en su sede de Ramos Mejía. Habiéndose sumado en el año 2019 la atención en la sede de Castelar.

¡Te invitamos a ver testimonios reales de nuestros pacientes que reflejan nuestro compromiso con la atención integral!



Más que  
historias clínicas,  
**HISTORIAS**







# Más que palabras

En Inglés de 1er año de Primaria nos propusimos arrancar el año con un proyecto compartido por las tres secciones de chicos que venían de jardín. Las salas habían sido mezcladas y aún se percibía en ellos la búsqueda de sus nuevos lugares. Ellos tenían ganas de seguir trabajando juntos, y para nosotros, como equipo docente, representaba un lindo desafío.

Por supuesto, los valores y las palabras mágicas que repetimos al comenzar cada día al –“por favor”, “gracias”, “lo siento”– son contenido transversal de toda enseñanza. Educar en valores y respeto a nuestros niños contribuye a una sociedad más solidaria, justa, empática y respetuosa de las normas. Nuestro *picture dictionary* fue la excusa perfecta para enseñarles mucho

Y llegó el momento de la presentación,  
de la unión de todas las páginas con





ante las dificultades para pensar entre todos; sin dejar opiniones afuera y aceptando que la idea diferente del otro me nutre y no me bloquea. Como docentes y guías de esta propuesta nos hemos llevado el corazón lleno de alegría, la satisfacción de haber enseñado y haber aprendido. Es mucho más lo que nos llevamos que lo que dimos. La química de nuestro equipo de docentes contagió a los pequeños y se multiplicó por miles. No son sólo palabras.

### Antes de terminar, un secreto

Para cerrar queremos contarles un secreto. Solo lo sabemos las tres docentes de inglés. Nuestro *picture dictionary* originalmente tenía una sección de palabras inventadas. Habíamos trabajado con un cuento de unos monstros que viajaban por el mundo y traían diversas palabras de diferentes lugares. Eso nos incentivaba luego a inventar palabras; a veces se fusionaban dos palabras distintas, otras las armábamos con goma eva, y en otras oportunidades salían de la nada junto a una pícaro sonrisa. El hecho es que juntamos una gran cantidad de palabras inventadas que guardamos en frascos, que quedaban guardados en el salón. Podríamos buscarlas para que los nenes que las inventaron escriban sus definiciones. Y por qué no armar nuestro primer libro de palabras inventadas. ¡Seguro la idea les entusiasma tanto como a nosotras!



contenido, vocabulario, estructuras y, sobre todo, valores. Realizar una tapa con material desechable nos divirtió, y nos convocó con alegría en un proyecto propio. “Lo esencial es invisible a los ojos” solía decir El Principito. Y es allí, en lo esencial, en ese mar de fondo de nuestro trabajo, en donde radica

la belleza de lo construido. Es en el día a día, en los detalles, en ese cuidado y respeto hacia el otro; un otro en quien me reflejo y con quien camino a la par. Los alumnos y docentes de primer grado trabajamos en equipo, compartiendo un camino en el que lo importante era construir juntos, detenernos

# Peak

AVENTURAS  
EDUCATIVAS

## Cada viaje, la mejor experiencia

- ◆ Viajes educativos nacionales e internacionales
- ◆ Language Adventures Camp ◆ Language Adventures Experience ◆ Giras Deportivas
- ◆ Turismo Científico y Ecológico ◆ Campamentos

Hablemos de tu  
próximo proyecto  
educativo

📱 @peak.travel

☎ 11 5256-8461



www.peaktravel.com.ar



info@peaktravel.com.ar



25 de Mayo 195,  
Piso 5º Oficina A' CABA





**Patricia Mkhitarian**  
Docente de Literatura  
y del Taller de Producción  
de Ensayos en Inglés

# El poder de las palabras: un recorrido de exploración y expresión

“El poder de las palabras” es un concepto inspirador que sirvió de base para un proyecto multidisciplinario desarrollado por los estudiantes de 6° año del Nivel Secundario en el espacio del “Taller de Producción de Ensayos en Inglés”. El objetivo fue invitar a los alumnos a reflexionar sobre las múltiples dimensiones del lenguaje y cómo las palabras conectan, forman, empoderan e incluso pueden poner en riesgo a las personas.

*I know nothing in the world that has as much power as a word.  
Sometimes I write one, and I look at it, until it begins to shine.<sup>i</sup>*

Emily Dickinson



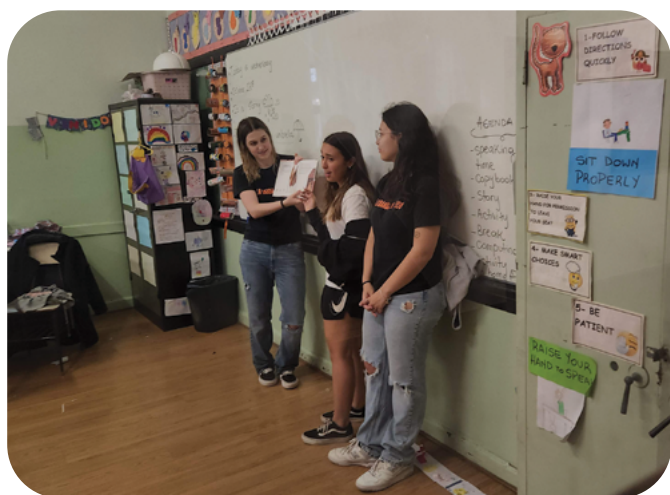
Para poner esta idea en práctica, trabajamos con textos de diversos autores que constituyen, individualmente y en conjunto, una profunda reflexión sobre el poder de la palabra desde distintas perspectivas culturales, sociales, históricas y personales. Todos destacan cómo el lenguaje no solo sirve para comunicar, sino que además **configura identidades, construye realidades, da voz a los silenciados y puede convertirse en una herramienta de resistencia o transformación**. Los ejes alrededor de los cuales dividimos los textos a tratar fueron los siguientes:

## El lenguaje como identidad

Tanto en *Cómo domar una lengua salvaje*, de Gloria Anzaldúa, como en las ideas de Lera Boroditsky en *Cómo las lenguas moldean nuestra forma de pensar*, y al igual que en *Lenguas en peligro: ¿por qué salvarlas?* de McWhorter y otros; los autores plantean que la lengua no es solo un medio de comunicación, sino una forma de ser y estar en el mundo. Cambiar, ocultar o reprimir una lengua es también modificar o suprimir una identidad.

## La palabra como resistencia y libertad

En *Learning to Read*, de Frederick Douglass, la palabra escrita representa la puerta a la libertad. Aprender a leer



<sup>i</sup> “No conozco nada en el mundo que tenga tanto poder como una palabra. A veces escribo una, y la miro, hasta que empieza a brillar”



fue para él un acto de resistencia frente a la esclavitud: le permitió pensar críticamente, cuestionar la injusticia y comprender las estructuras que la sostenían. Lo mismo puede decirse de *Carta desde la cárcel de Birmingham*, de **Martin Luther King Jr.**, donde el lenguaje se convierte en una herramienta de lucha pacífica y persuasiva por la justicia. Ambos testimonios nos recuerdan que quien controla el lenguaje, controla el poder.

## La palabra como memoria y testimonio

Leímos **poemas escritos por refugiados** y un grupo decidió hacer una **entrevista a sus abuelos**. Ambas experiencias apuntan a que el lenguaje tiene el poder de **preservar la memoria**, de dejar constancia de lo vivido y evitar el olvido de las experiencias marginalizadas o personales. Las voces que a menudo no son escuchadas encuentran en la palabra una forma de perdurar; construyen un puente que se tiene entre generaciones y realidades que ignoramos.

## El lenguaje como exclusión o manipulación

En *Shakespeare's Sister*, **Virginia Woolf** denuncia cómo a lo largo de la historia las mujeres fueron silenciadas. La autora inventa a Judith, una hermana imaginaria de Shakespeare igualmente dotada que él para la literatura, y plantea una pregunta provocadora: “¿Qué habría pasado con una mujer con el mismo genio literario que Shakespeare en la Inglaterra del siglo XVI?” Lo que Woolf señala es que la historia ha borrado a las mujeres creadoras porque no se les dio la oportunidad de escribir ni de publicar. No es que no existieran mujeres con talento, sino que las condiciones sociales las condenaron al anonimato o al olvido.

## La palabra como límite o expansión, construcción o destrucción

Algo similar ocurre en la charla TED de **Chimamanda Adichie** “*El peligro de una sola historia*”, donde se analiza cómo una sola narrativa puede distorsionar la realidad y generar estereotipos. Según explica Adichie, los estereotipos no son falsos en sí mismos, pero son incompletos. El problema es que presentan una sola versión de los hechos, que termina siendo asumida como única verdad: “Hacen que una historia se convierta en la única historia”. Escuchar y contar muchas historias, y darnos cuenta de que nunca hay una sola, es una forma de recuperar una especie de paraíso.

Uno de nuestros alumnos, **Felipe De Innocentis**, también realizó un aporte enriquecedor al escribir un ensayo acerca de 1984, la novela distópica de **George Orwell**, donde el lenguaje es presentado como una herramienta de control y

opresión por parte del Estado totalitario. Orwell introduce la *neolengua*, un idioma diseñado para limitar el pensamiento y hacer imposible la disidencia, eliminando palabras que puedan expresar ideas subversivas o críticas. De este modo, el Partido no solo manipula la realidad a través del lenguaje, sino que también restringe la capacidad misma de imaginar alternativas o cuestionar la autoridad. La neolengua ejemplifica cómo el dominio del lenguaje puede conducir a la dominación total sobre la mente y la libertad de las personas: controlar las palabras es controlar el pensamiento y, por ende, la realidad.

## La palabra como creación, inspiración y posibilidad

El discurso con el que **Toni Morrison** recibe el Premio Nobel de Literatura en 1993 es de una belleza hipnótica. En un escrito emotivo, poético y lleno de sabiduría, sus palabras reflexionan acerca del poder del lenguaje, sus riesgos y potencial. A través de una alegoría sobre una anciana ciega y un grupo de jóvenes, introduce temas fundamentales relacionados con la verdad, la tradición, y el



poder del narrador como creador de mundos y guardián de la imaginación. Las palabras, dice Morrison, pueden abrir nuevos horizontes incluso en contextos de desesperanza. La responsabilidad de usar el lenguaje en pos de la verdad y la justicia es colectiva, y está en nuestras manos. Debemos elegir si lo usamos para dividir o unir, oprimir o liberar. Como cierre del proyecto, los alumnos llevaron a cabo diversas actividades: grabaron **una serie de podcasts temáticos en la radio escolar**, **entrevistaron a sus abuelos para rescatar la memoria oral**, **escribieron ensayos críticos**, y **leyeron cuentos a niños de jardín y primer grado**, cada grupo abordando una faceta distinta del poder del lenguaje. A través de estas experiencias los estudiantes reflexionaron acerca de cómo las palabras no solo describen el mundo, sino que lo transforman. El poder del lenguaje es extraordinario: no solo para expresar quiénes somos, sino también para imaginar quiénes podemos llegar a ser. 🐾



Gisela Catapano  
y Ramiro Massaro  
Departamento de Convivencia  
del Nivel Secundario

# Escucha activa: la clave para fortalecer la comunicación en el aula

Caminar por los pasillos y salones de la escuela secundaria es adentrarse en un ámbito de murmullos, ruidos, charlas, conversaciones y encuentros. Las escenas pueden ser variadas: dos adolescentes sentadas en un banco se miran, se escuchan y luego se abrazan. Otro grupo de jóvenes en ronda escuchan atentos lo que uno comenta y luego festejan. Por otro lado, un chico y una chica van caminando hacia el salón de clase riendo a carcajadas. El denominador común: la comunicación y la palabra.

*“La palabra es mitad de quien la pronuncia, y mitad de quien la escucha”.*  
Michel de Montaigne

Una de las herramientas más utilizadas por los profesores y las profesoras de la Consejería es la de escuchar. Esto es fundamental, ya que permite conocer situaciones personales, identificar conflictos, generar mejores vínculos, dar orientaciones o simplemente facilitar la expresión y el procesamiento de emociones como el miedo, la frustración, la tristeza, la alegría y otras tantas. También es esencial: ya que permite obtener información necesaria para lograr acuerdos, resolver conflictos y lograr compromisos.

Según el documento Anexo 6: Convivencia Escolar (2024) las y los docentes son las personas encargadas de generar el diálogo y la mediación necesaria, para analizar los conflictos, encontrar resoluciones y mejorar la convivencia a junto a los demás integrantes de la comunidad educativa. Escuchando y dialogando, se han construido los Acuerdos Institucionales de Convivencia, herramienta que regula la vida escolar. En el mismo documento se señala además que la convivencia es un contenido a enseñar y aprender.

La comunicación efectiva es una habilidad esencial para el desarrollo académico y social de los estudiantes. Dentro de las competencias comunicativas, la escucha activa juega un papel clave; permite no solo comprender el mensaje del otro, sino también reflexionar sobre él y responder de manera adecuada. Para fomentar esta práctica en el aula, implementamos una actividad en la que se utilizaron roles y situaciones del contexto escolar, promoviendo tanto el desarrollo emocional como la mejora de las interacciones entre los estudiantes.

El enfoque que pensamos para abordar este tema está basado en las teorías de comunicación interpersonal y en la psicología cognitiva. Ambas disciplinas sostienen que





# Transformá tu pasión en profesión



**93%**

de los alumnos  
tiene trabajo  
a la hora  
de graduarse



**17**

carreras con  
enfoque innovador



**50%**

de los estudiantes  
posee beca o  
asistencia financiera

**+100**

convenios con  
universidades  
del mundo para  
intercambios

¡Conocé nuestra  
propuesta académica!



Universidad de  
**SanAndrés**

CONECTÁ CON NOSOTROS:

admisión@udesa.edu.ar | Tel: (54-11) 7078-1078 | Whatsapp: (54-11) 6486-7321



@udesa



@udesa



@udesaoficial



la escucha activa no se limita a la simple recepción de las palabras, sino que incluye un proceso consciente de atención y reflexión. El desarrollo de esta habilidad es esencial para mejorar las relaciones interpersonales y la capacidad de manejar conflictos de forma constructiva. Al fin y al cabo, desde la Consejería se promueve la resolución de los conflictos a través del diálogo entre pares y como puesta en práctica de valores esenciales como el respeto, la tolerancia y la responsabilidad.

Durante las horas de consejería propusimos entonces que los alumnos prepararan diseños de diferentes bocas y orejas. Bocas grandes, pequeñas, rojas y también de colores. Algunas bien abiertas y otras con labios cerrados. Orejas prominentes y diminutas, con pendientes y con aros de distintos materiales. La actividad consistió en que cada estudiante asumiera dos roles fundamentales en el proceso de comunicación: el de hablar y el de escuchar. Para ello, se entregó a cada uno un cartel con la imagen de una boca y una oreja, que debían colocarse según el rol asignado.

## Del aula a la Expoward

Al acercarse la fecha de este evento tan significativo para nuestra comunidad, se pensó en replicar la experiencia, organizando un espacio en donde los participantes pudieran “ponerse en el lugar del otro” escuchando información de un conflicto escolar para reflexionar y encontrar en un breve tiempo, una posible solución.

En el aula se organizó la dinámica colocando varios pares de sillas enfrentadas para que cada pareja vivencie el rol de contar y de escuchar acerca de supuestas situaciones de conflicto, redactadas en tarjetas.

A lo largo de la actividad, entonces, se presentaron situaciones típicas del entorno escolar, como discusiones

en grupo, problemas que surgían en las redes sociales, opiniones desencontradas de diversos temas, entre otros. Los participantes debían entrenar su capacidad de escuchar activamente, lo que implicaba no solo oír, sino comprender, reflexionar y responder de manera respetuosa. Resistir la tentación de interrumpir, ser pacientes con los silencios del otro y mantener la mirada atenta durante el encuentro. Luego los roles se intercambiaban. La palabra como mediadora.

Al finalizar el tiempo de escuchar, el interlocutor debía contar lo que había entendido y juntos pensar en una resolución. Luego de este momento, se realizaba una reflexión final en conjunto y se les solicitó a los participantes que realizaran un breve comentario sobre la importancia de escuchar en unas tarjetas con forma de boca o con forma de oreja.

## La importancia de la escucha para resolver conflictos

La práctica de la escucha activa ofrece numerosos beneficios, tanto para los estudiantes como para preceptores, docentes y consejeros; dado que mejora la comunicación interpersonal al permitir que el interlocutor se enfoque en el mensaje del otro, sin interrumpir ni apresurarse a responder, evitando así malos entendidos. Esta actividad nos ayudó a promover el desarrollo de la empatía, ya que, al escuchar de manera activa, los estudiantes entrenaron el poder ponerse en el lugar del otro y comprender sus emociones y puntos de vista. Convivir es aceptar también que hay otros puntos de vista y otras opiniones y que esas diferencias forman parte del mundo y lo enriquecen. Para lograr resolver los conflictos y el malestar, es indispensable entonces habilitar espacios en donde, a partir de la reflexión, se puedan resolver esas diferencias o avanzar al menos en ese sentido.





De esta manera se puede fortalecer el respeto mutuo y facilitar el abordaje de los desacuerdos de manera pacífica y constructiva. También promueve la autorreflexión: al asumir el rol de oyente, los alumnos tienen la oportunidad de evaluar lo que están escuchando, lo que refuerza su capacidad de pensar de manera crítica y analizar la información recibida. Asimismo, los jóvenes que asumen el rol de hablar aprenden a expresarse con mayor claridad y estructura, lo que les otorga más seguridad y confianza al momento de participar en clase.

Esta dinámica no solo favorece el aprendizaje académico, sino que también contribuye a la creación de un entorno escolar más inclusivo, respetuoso y colaborativo, donde cada voz es escuchada y valorada. La escucha activa también promueve y estimula la participación, ya que los estudiantes comprenden que tienen un espacio para poder expresarse cuando así lo requieran. Según Gutiérrez-Méndez y Pérez (2015) con todo esto se puede lograr la creación de un

clima positivo, de seguridad y apoyo mutuo dentro del colegio dando como resultado una mejora en la organización escolar y sus relaciones sociales.

Volvamos a los pasillos... allí donde este proceso se da en un ida y vuelta sin descanso..👉

## Referencias bibliográficas

MONTAIGNE, M. (2018). Ensayos (Trad. de JG de Luaces). Barcelona. Acentilado. (Obra original publicada en 1588).

Dirección General de Cultura y Educación (DGCyE). (2024). Anexo 6 – Convivencia Escolar (IF-2024-19740158-GDEBA-DPESECDGCYE). Gobierno de la Provincia de Buenos Aires. Disponible en: <https://abc.gob.ar/secretarias/sites/default/files/2024-06/Anexo%206%20-%20Convivencia%20Escolar%20-%20IF-2024-19740158-GDEBA-DPESECDGCYE.pdf>

GUTIÉRREZ-MÉNDEZ, D. y PÉREZ A. E. (2015) Estrategias para generar la convivencia escolar. Ra Ximbal, vol 11, N°1. Universidad Autónoma de México. México D.F. Disponible en: [redalyc.org/pdf/461/46139401004.pdf](https://redalyc.org/pdf/461/46139401004.pdf)

# Elegí tu carrera



INFORMES E INSCRIPCIÓN



Escaneá el QR  
para contactarnos  
por WhatsApp.

☎ (+54 911) 5699 6109  
☎ (+54 11) 5169 7209  
✉ [admisiones@utdt.edu](mailto:admisiones@utdt.edu)  
🌐 [utdt.edu/ingreso](http://utdt.edu/ingreso)

Seguinos en:





**María Eugenia Cucurullo  
y Lorena Gonzalez**  
*Docentes del Taller de formación  
complementaria*

# Frases de nuestra infancia

María Elena Walsh utilizó la canción como un poderoso medio para expresarse, explorando temas sociales y políticos con metáforas y juegos de lenguaje que alcanzaron tanto a niños como adultos. Sus canciones, a menudo con un toque poético y humorístico, trascendieron fronteras y resonaron en diferentes generaciones.



La relación de María Elena Walsh con la palabra fue de amor, juego y compromiso. Ella utilizó las palabras para crear mundos fantásticos, desafiar convenciones, y expresar verdades profundas. Su obra se caracteriza por el uso ingenioso del lenguaje, la exploración de la sonoridad y el ritmo, y la creación de personajes memorables que conectan con la infancia y la cultura popular.

Todas estas características hicieron de María Elena un personaje de la cultura argentina ideal para abordar el eje institucional, “el valor de la palabra”. En los talleres de formación complementaria

de la Escuela Especial se trabajó con su figura porque su palabra cobra valor a través de distintos campos de conocimiento, como el arte, las narrativas, la educación ambiental y el juego.

La idea era mostrarles a los alumnos diversos modos de expresión en donde la palabra podía tomar diferentes formas. Se propusieron distintos tipos de actividades, como lectura de cuentos, interpretación de canciones y variadas formas de expresión artística, habitando las letras compuestas por la autora.

En los talleres de formación complementaria abordamos la temática de forma interdisciplinaria, entrelazando

los campos de conocimiento antes mencionados. En el trabajo intentamos desplegar una diversidad de propuestas con abordajes institucionales que promuevan condiciones de acceso al conocimiento, permitiendo la problematización de temáticas específicas y el aprendizaje de nuevos saberes<sup>1</sup>. Desde el campo de la narrativa pudimos compartir poesías, cuentos e ilustraciones de la autora en el espacio de biblioteca, así como también cuentos narrados y canciones en las salas de audiovisual, ofreciéndoles a los alumnos diferentes espacios que despertaron el interés en la propuesta.





con las propuestas antes mencionadas. Y como cierre de esta hermosa experiencia, se pensó en un producto de elaboración colectiva.

Inspirado en la obra *Esfera azul*, de Julio Le Parc<sup>2</sup>, construimos un mural colgante titulado *El jacarandá* de María Elena Walsh. Partimos de la reutilización de CDs para intervenirlos con pintura acrílica con diferentes técnicas pictóricas que, montados en una estructura metálica circular, daban forma en su conjunto al árbol de jacarandá.

Paralelamente, llevamos al plano un mural interactivo que constaba de ventanas y puertitas, permitiendo al espectador explorarlo para encontrar en él un recorrido por las canciones más famosas de María Elena. Compuesto por frases y estrofas de sus canciones que nos atraviesan a todas las generaciones, formando parte de la memoria colectiva de la comunidad.

Finalmente, se pensó un souvenir para que todos los chicos pudieran llevar a sus casas un recuerdo del proyecto a sus casas y disfrutar en familia. Cada alumno armó un libro homenaje a la artista, compuesto por un collage con personajes, letras y detalles varios. En estos libros, cada página nos invitaba a sumergirnos en una canción diferente.

Así, culminamos el proyecto con una experiencia vívida visitando el Museo Casa MEW<sup>3</sup>. Aquí los alumnos interactuaron con el mundo de las canciones y los personajes, compartiendo una tarde de risas, alegría y melodías.

*“Quiero tiempo, pero tiempo no apurado  
Tiempo de jugar que es el mejor”* 🐦

## Notas

1. Resolución 1368/19. Propuesta curricular complementaria al nivel primario en educación especial. Gobierno de la Provincia de Buenos Aires.
2. Gigantesco móvil conformado por miles de placas semitransparentes de acrílico azul, a cargo del gran artista cinético argentino, ubicada en el hall central del palacio Libertad, CABA.
3. Museo Casa María Elena Walsh, Villa Sarmiento, partido de Morón.
4. Fragmento de la canción “Marcha de Osías” de María Elena Walsh.

Desde el campo de las artes se plasmó lo vivenciado en los espacios de audiovisual y biblioteca. Hubo diferentes propuestas plásticas con las que los alumnos pudieron explorar colores, texturas, materiales y herramientas, además de jugar con la imaginación y la interpretación, recreando cada canción, cada letra y cada historia a través de la técnica del collage.

En cuanto a la educación ambiental, también aquí María Elena estuvo presente con su emblemática *Canción del Jacarandá*. Aprovechamos los recursos verdes de nuestra escuela y conocimos el más cercano a nuestro edificio. Ob-

servamos sus hojas, sus frutos y nos sorprendimos al ver donde se esconden sus semillas. En otra oportunidad recorrimos todo el predio buscando más ejemplares, y por último pusimos a germinar sus semillas esperando que aparezca el primer brote.

En referencia al campo de los juegos, sus canciones fueron una invitación a jugar con el cuerpo y a expresarnos desde el movimiento.

Las docentes de ambos talleres del turno tarde acompañaron durante varios meses a los alumnos a conocer y trabajar sobre la vida y obra de esta artista, escritora y cantautora argentina



### Equipo asesor

Natalia Bruno<sup>i</sup>, Ma. Florencia Giollo<sup>ii</sup>, Ma. Candela Gorosito<sup>iii</sup> y Silvana Lozano<sup>iv</sup>

# Todas las personas tenemos mucho para decir

A partir de una palabra, de una consigna, muchas veces advienen otras que permiten repensar y repensarnos. Surgen así preguntas, interrogantes, sentidos contruidos que nos invitan a seguir abriendo y compartiendo pareceres para tejer nuevos senderos. Este texto nace del capital simbólico, vivencial y experiencial del equipo asesor de la Escuela Especial.

¿Qué es la palabra? ¿Qué pasa cuando no hay palabra? ¿Por qué es tan importante construir palabra y, aún más, construir sentido? ¿La palabra es sólo la palabra oral y escrita? ¿Podemos pensar que hay otras formas de palabras? ¿Qué pasa cuando un niño no habla? ¿Acaso no tiene nada para decir quien no habla? ¿Qué sucede con lo no dicho? ¿Hay palabras más y menos importantes?

Hay palabras vacías de sentido. Hay otras que son difíciles de decir, de nombrar. Hay temas de los cuales las personas prefieren no hablar. Cuando ponemos en juego lo que nos sucede a través de la palabra, sea oral, escrita, visual o gestual, empezamos a construir mundo. El mundo interno y el que nos rodea; iniciamos un camino que permite visibilizar la existencia.

“La socialización de las personas con discapacidad está normalmente marcada por creencias, prejuicios y expectativas, de modo que resulta extremadamente difícil conservar la capacidad para distanciarse de ellos. Estas representaciones sociales se materializan en etiquetas y estereotipos, que limitan la libertad de la persona. Y esto ocurre, entre otras razones, porque se realiza a través de un pro-



ceso de cosificación: al ser nombradas, catalogadas y etiquetadas, las personas con discapacidad son convertidas en objetos” (Calderon A., I. (2023).

En este proceso, la persona pasa a ser objeto, cosa, en lugar de sujeto. Y, como sabemos, las cosas no hablan. Pero las personas con discapacidad tienen mucho para decir. La forma y el tiempo en que una persona con discapacidad desarrolla su palabra es, muchas veces, distinta. Puede ser más lenta, no normativa, pero nunca menos valiosa que la de otras personas. La sociedad debe generar condiciones para que esa palabra encuentre lugar y eco.

“Aún no hemos escuchado claramente la voz de las personas con discapacidad, que son muchas voces diferentes”, afirma Skliar (citado en AGMER, 2013). No se trata solo de dar palabra, sino de hacer lugar a la palabra que ya existe y que, a menudo, es silenciada por discursos técnicos, asistenciales o institucionales. Escuchar verdaderamente significa no anticipar lo que se va a decir, no traducirlo todo en clave de corrección, sino habilitar un espacio donde lo distinto tenga derecho a ser expresado en su forma propia.

La discapacidad es una condición, es una forma de diversidad; no es





## Referencias bibliográficas

AGMER (2013). Carlos Skliar: "La inclusión es un gesto pequeño". Asociación gremial del magisterio de Entre Ríos. <https://agmer.org.ar/index/2013/12/carlos-skliar-la-inclusion-es-un-gesto-pequeno/>

CALDERON A., I. (2023). "Abro el ataúd y aquí estoy". Discapacidad como opresión y educación liberadora en la construcción de la identidad de mi hermano. Clase 9. Módulo 2. En diploma superior en pedagogías de las diferencias. FLACSO Argentina.

un obstáculo sino una diferencia. La sociedad en su conjunto debe desarrollar la capacidad de construir nuevas formas de sentido que den lugar a un mundo que abra, y no que cierre. Un mundo que expanda su pensamiento y no lo limite, que respete aquello que es distinto. Un mundo que haga preguntas y no se conforme con certezas y prejuicios, que desarrolle la reflexión abrazando lo heterogéneo y no pretenda que todos seamos iguales. Esa diversidad es la que enriquece.

Estamos aquí para construir palabra, y a través de ella darle sentido a la vida y todo lo que nos rodea. Usemos la palabra como ladrillo para construir una sociedad cuyas bases sean más amorosas, donde las diferencias puedan convivir y donde nadie se sienta excluido. Construyamos desde un lugar de mayor compromiso, empatía y conciencia del otro. Multipliquemos la posibilidad de que cada uno pueda expresar, del modo que sea, su propia palabra. 🐾

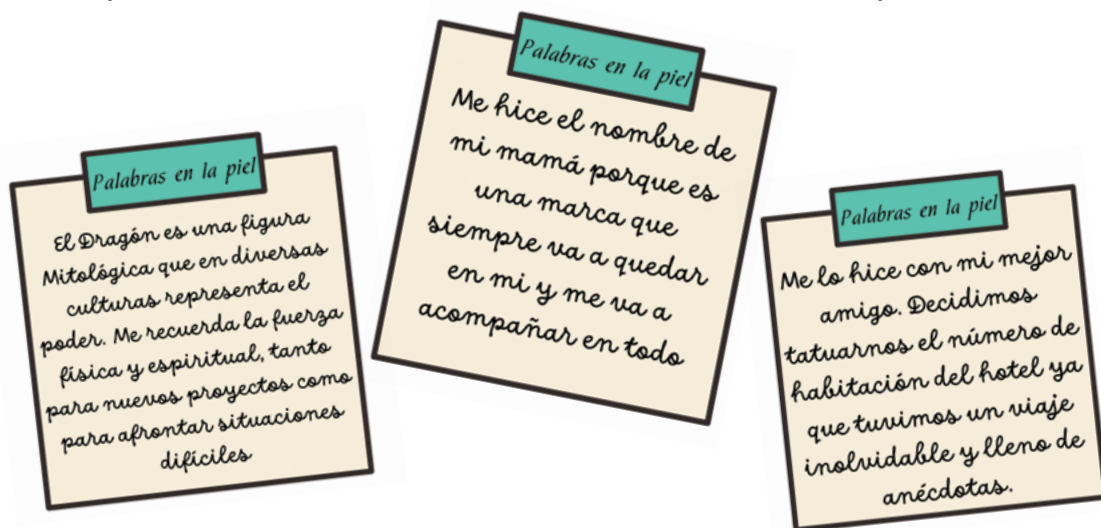




**Ramiro Massaro, Pablo Álvarez y Marina Pagani**  
Director, Secretario Académico y Preceptora de la Escuela Secundaria Orientada Vespertina (ESOV)

# Palabras en la piel

Las experiencias compartidas entre docentes y alumnos son una oportunidad para que los jóvenes del bachillerato de adultos pongan en juego sus habilidades y creatividad en el tiempo, a veces escaso, que disponemos en el turno vespertino. Eso ocurrió con una serie de actividades en las que buscamos cómo se referenciaba en ellos la palabra.





*“Las marcas añadidas deliberadamente se convierten en signos de identidad que se lucen sobre la propia carne. El sentido del yo echa sus raíces en la piel, en cuanto lugar inmediato del contacto con los otros y con el mundo”.*

(Le Bretón, 2012, p. 6)

La idea era indagar qué los interpelaba y de qué manera la letra escrita marcaba sus vidas. Pensamos en las formas de comunicación actuales y, sin darnos cuenta, comprendimos que siempre estamos comunicando algo: oralmente, mediante la escritura, en la forma en que nuestros cuerpos se presentan o en nuestra vestimenta. También advertimos que todas estas formas pueden transformarse con el paso del tiempo. Sin embargo, encontramos que, más allá de las modas, existen mensajes o imágenes concebidos para permanecer.

En *La modernidad líquida*, Zygmunt Bauman caracteriza a estos tiempos como una época en la que, en líneas generales, todo sufre cambios constantes. Según el autor, vivimos en una incertidumbre permanente. Los tatuajes, en cambio, son marcas permanentes y significativas.

Fue esa idea de permanencia la que dio origen al proyecto “Palabras en la piel”. Nos propusimos adentrarnos en el

ya no tan novedoso arte del tatuaje, invitando a jóvenes y docentes a desarrollar el significado de sus tatuajes: en su mayoría, palabras; en otros casos, símbolos o dibujos. No existe consenso acerca de si se trata de moda o de tendencia consolidada. Lo que sí está claro es que hubo épocas, quizás no tan lejanas, en las que el tatuaje era considerado una marca propia del mundo de la marginalidad.

## Un breve resumen de un gran recorrido

Desde hace miles de años, los tatuajes conforman, en su práctica, un arte tradicional y cultural con rasgos propios de cada civilización. Los valores y significados atribuidos a ellos han variado a lo largo del tiempo y según las comunidades. Así, un tatuaje podía indicar pertenencia a una tribu, cumplir un fin religioso, ser un adorno estético o, lamentablemente, utilizarse para marcar a personas privadas de su libertad, como prisioneros o esclavos. Existen vestigios que muestran el uso del tatuaje como distintivo con carga simbólica en diversas sociedades (López, 2024). En oriente, por ejemplo, fueron característicos en la cultura maorí y en otros grupos étnicos de las islas del océano Pacífico. En

### FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y SOCIALES

- ▶ Derecho
- ▶ Profesorado Universitario
- ▶ Martillero Público y Corredor Inmobiliario
- ▶ Escribanía Pública

### FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES

- ▶ Contador Público
- ▶ Lic. en Administración de Empresas
- ▶ Lic. en Administración de Organizaciones de la Salud
- ▶ Lic. en Relaciones Laborales
- ▶ Lic. en Economía
- ▶ Lic. en Comercialización
- ▶ Lic. en Administración Hotelera
- ▶ Lic. en Administración de Empresas de Turismo

### FACULTAD DE QUÍMICA

- ▶ Lic. en Nutrición
- ▶ Ingeniería en Alimentos
- ▶ Ingeniería en Sistemas de Información

### FACULTAD DE CIENCIAS DE LA RELIGIÓN

- ▶ Licenciatura en Teología
- ▶ Diplomatura Universitaria en Pastoral Educativa
- ▶ Diplomatura en Mujeres y Teologías desde ALC
- ▶ Diplomatura en Pastoral Contemporánea
- ▶ Diplomatura en Historia del Protestantismo
- ▶ Maestría en Teología Bíblica





nuestro continente, los mayas, aztecas y pueblos del Amazonas realizaban también perforaciones e incrustaciones.

Con la modernidad y el desarrollo de la navegación ultramarina, el contacto de los navegantes con estas culturas permitió su apropiación primero y luego su difusión en otras regiones de Occidente. Sin embargo, durante mucho tiempo, estas “marcas” fueron vistas de forma negativa, asociadas casi exclusivamente a marineros o presos.

En las últimas décadas, los tatuajes han dejado de ser un fenómeno marginal para convertirse en algo más que una tendencia. Su aceptación social se ha visto favorecida por su masificación: están presentes en muñecas como Barbie, en publicidades, revistas, y en los cuerpos de artistas de rock y pop. Deportistas devenidos en celebridades también exhiben

con orgullo sus tatuajes, que muchas veces son imitados por sus seguidores. Algunos, incluso, llevan tatuados el rostro de sus ídolos o de personas que marcaron sus vidas. Hoy es posible afirmar que el tatuaje no es algo pasajero, sino que, como sostiene Le Breton (2012), es un hecho cultural que también puede convertirse en un objeto de consumo.

Si bien en nuestro país no existen leyes que prohíban expresamente trabajar por tener tatuajes, algunos sectores laborales mantienen políticas conservadoras que restringen o limitan su visibilidad, especialmente en puestos que requieren contacto con el público o una imagen “profesional”. Más allá de estas limitaciones, cada vez más jóvenes eligen tatuarse: según la consultora Voices! (2025), un tercio de la población ha declarado poseer al menos un tatuaje.

# ¡Sabemos cuidar lo tuyo!

Servicios de limpieza, mantenimiento y desinfección.







## En sus vidas y en el aula

En la actualidad podría decirse que el antiguo estigma social que rodeaba al tatuaje se desvanece con las nuevas generaciones. Cada individuo le otorga valor y significado como forma de expresión, de demostrar amor, respeto, amistad; como acto de rebeldía o resistencia; como parte de la memoria, la cultura y la lucha. Es innegable que el tatuaje siempre cuenta una historia de vida, llevada para siempre en la piel.

El trabajo de mostrar sus tatuajes y poner en palabras aquellos significados fue a la vez un desafío y una experiencia de acercamiento mutuo. Nos adentramos en un mundo de sentidos donde frases, letras y símbolos comenzaron a ser explicados, volviéndose voz en los labios de los estudiantes; a veces de manera ordenada, otras a borbotones, y en muchos casos resignificándose de un día para otro. Los vimos pensar y repensar esos significados, buscar la forma de verbalizar la piel escrita.

Descubrimos que sus “marcas” hablaban de celebrar y homenajear la vida de abuelas, hermanas, madres y otras personas queridas; de recordarlas y prolongar así su presencia; de agradecer a quienes los habían acompañado. Aprendimos también sobre tribales, escudos, franjas y flores.

Algunos tatuajes eran sólo una palabra, pero la profundidad de sus significados podía ser comprendida únicamente a partir de largas explicaciones. Otros, más barrocos y recargados, podían resumirse en pocas frases. Decidir hacerse un tatuaje implica, muchas veces, definir el motivo, la ubicación en el cuerpo y elegir al artista que, con su pulso, materializará la obra destinada a permanecer. En otras ocasiones, la decisión es más simple: la persona ejerce su derecho a decidir sobre su cuerpo y la forma de presentarse al mundo.

## La experiencia en la ExpoWARD

Decidimos exponer este trabajo en la ExpoWARD, compartir la sensibilidad de nuestros estudiantes y de quienes trabajamos en el horario vespertino con toda la comunidad. Para la muestra utilizamos un pasillo del edificio Williams, donde colocamos las fotografías y los textos por separado, de forma aleatoria. De esta manera se creó un espacio lúdico, un recorrido en el que los asistentes intentaban vincular cada tatuaje con su significado.

“Palabras en la piel” fue mucho más que un proyecto: mientras recopilábamos imágenes y relatos nos conocimos y reconocimos. La experiencia que quisimos compartir nos ayudó a crecer como personas y como comunidad, pero también nos permitió tomar conciencia de que, muchas veces, en una sola palabra puede resumirse un universo entero. 🐾

## Referencias bibliográficas

LE BRETÓN, D. (2012) *El tatuaje*. Madrid. Casimiro Libros.

LÓPEZ, P. (2024) *El fascinante mundo de los tatuajes: significados, riesgos, historia*. Revista UNAM Global. Universidad Nacional de México. Disponible en: [https://unamglobal.unam.mx/global\\_revista/tatuajes-del-rechazo-a-la-moda-social/](https://unamglobal.unam.mx/global_revista/tatuajes-del-rechazo-a-la-moda-social/)

Informe: *Época de “pieles marcadas”: por qué casi un tercio de los argentinos tiene tatuajes* (2025). Consultora Voices!. Disponible en: <https://www.voicesconsultancy.com/Prensa/Epoca-de-pieles-marcadas-por-que-casi-un-tercio-de-los-argentinos-tiene-tatuajes>



**Andrea Baronzini**  
Taller de Lectura, Escritura  
y Oralidad en el Profesorado  
de Educación Física

# Circular la palabra

¿Por qué son tan importantes las habilidades lingüísticas de estudiantes actuales y futuros docentes de Educación Física? ¿Cuáles son los desafíos que enfrentamos con los formatos digitales en lengua oral y escrita?

*Un hombre escribe: pulso, papel, tinta,  
hermano del ignoto que dibujó en las rocas.  
Todos se han ido. Un viento enciende la palabra.*  
Roberto Malatesta,  
La nada que nos viste



**D**etenernos en las palabras que utilizamos en la conversación pública y privada es necesario ya que el lenguaje está presente en todos los vínculos que tejemos: afectivos, educativos, laborales sociales, etc. El Colegio Ward ha puesto especial foco en este tema a lo largo del ciclo lectivo. Circularon palabras bellas y poderosas como *respeto, convivencia, democracia, pluralidad, juego*; palabras sobre las que la comunidad se dio tiempo para reflexionar.

Un mensaje que llega a nuestros dispositivos, escrito completamente en mayúsculas, o con una puntuación y ortografía dudosas, nos dice algo sobre la persona que nos contacta. Asistimos a un tiempo en que los vínculos a distancia son más frecuentes que el encuentro físico. Los mensajes que enviamos constituyen una carta de presentación, como en otro siglo pudo haber sido el traje y corbata o la pollera recta en una entrevista laboral o mesa de examen. Contar con destrezas en el manejo de tecnologías de la palabra y un uso crítico de la comunicación digital es una tarea alfabetizadora que las instituciones educativas estamos obligadas a asumir. Sobre estas cuestiones reflexionamos en el Taller de Lectura, Escritura y Oralidad del primer año de la carrera del Profesorado de Educación Física (PEF).





Pronto descubren que el Ward ofrece eso y mucho más. Las clases se imparten en esos espacios, pero también en aulas equipadas tecnológicamente y en el caso del Taller utilizamos el laboratorio de tecnología. Por otra parte, los estudiantes reciben un paquete informático gratuito que incluye procesador de textos, hoja de cálculo, y muchas otras herramientas digitales. La multialfabetización potencia las prácticas discursivas.

En el Taller buscamos dar no solo conocimientos específicos, sino también brindar confianza y seguridad en las posibilidades de expresión. Los estudiantes testimonian cambios [N. del E.: ver recuadro de testimonios].

Como hablantes nativos de nuestra lengua, las competencias lingüísticas se desarrollan en edades tempranas en la vida familiar y comunitaria, y por efecto de la escolarización. Se trata de aprendizajes que afortunadamente no tienen un punto de llegada: durante toda la vida, las personas seguimos enriqueciendo nuestras capacidades de expresión y comprensión ya que vamos especializándonos en distintas tareas, oficios, profesiones y cada esfera de la vida social despliega sus propios géneros discursivos. Así lo testimonian nuestros estudiantes, como por ejemplo Matías Brito (1° A): “Este nuevo tipo de escritura que aprendí este año y seguiré refinando durante

El uso de plataformas educativas, documentos compartidos y demás, modifican los modos de enseñar y aprender. Si se consideran la lengua oral y escrita, por un lado, y la capacidad de producir y comprender mensajes, por otro, tenemos entonces las cuatro competencias básicas que todo estudiante y futuro docente practica: hablar, escuchar; escribir, leer.

La identidad del profesorado se sostiene en una formación integral que contempla tanto las destrezas físicas

como las competencias intelectuales, éticas y comunicacionales. Sobre este aspecto, la estudiante Florencia Corte (1° A) considera que “...es necesaria esta materia incluso en la educación física, porque es fundamental para enseñar, enriquecer estas habilidades que contribuyan a desarrollar nuestro rol de manera eficaz y efectiva”.

Muchos estudiantes se acercan al PEF motivados por las instalaciones deportivas: el natatorio, el campo de deportes, los gimnasios, las canchas.



# Estudio Jurídico CEDRUS

SIEMPRE JUNTO A VOS

- DERECHO EMPRESARIAL
- SUCESIONES



[www.cedrus.com.ar](http://www.cedrus.com.ar) / [estudiocej@gmail.com](mailto:estudiocej@gmail.com) / GBA y CABA

mi formación profesional es indispensable para todos los trabajos futuros.”

Los estudiantes del PEF necesitan formación y práctica específicas en los llamados géneros académicos, es decir, todo tipo de textos orales y escritos que circulan en los lugares de estudio. Por ejemplo: aulas virtuales, parciales, planes de clase, ensayos, apuntes, cuestionarios, informes, etc. En el Taller, los estudiantes, además de practicar estos géneros académicos, aprenden que los géneros discursivos son relativamente estables (Bajtin, 1952), y este concepto los orienta a ser flexibles y estar atentos a los cambios. La cuestión de lo relativos que son los géneros, permite que puedan distinguir entre el contenido y su presentación: ¿cómo registro o presento este tema? ¿Una lámina, un PowerPoint, un Canva, un video, una exposición oral presencial? Pero al mismo tiempo, también reflexionan sobre cuánto impone y condiciona el dispositivo elegido al contenido del que se trata. Los géneros multimodales son transformaciones de otros géneros preexistentes.

La historia de la humanidad es la historia de su escritura, y desde las tabletas de arcilla hasta la co-escritura con asistencia de IA (Inteligencia Artificial), los discursos (orales y escritos) y sus posibilidades de construcción y difusión están fuertemente determinados por las herramientas con las que trabajamos. Actualmente preocupa, entre tantos mecanismos de circulación de mentiras, las *fake news*, los mensajes ficticios de personas públicas creados con IA, etc. Es que lo que está en disputa y crisis es el consenso de lo que como sociedad entendemos por realidad. Pero algo puede tranquilizar esta perplejidad, y es que la dimensión ética orienta nuestras prácticas. No enseñamos tecnologías vacías, sino cómo hacer usos responsables de ellas y analizar críticamente los mensajes que construimos o recibimos.

Con los estudiantes pensamos y discutimos cosas tales como por qué reenviar un contenido cuya veracidad



desconocemos o no entendemos; por qué compartir mensajes discriminatorios u ofensivos para algún sector de la sociedad; qué responsabilidad tenemos cuando somos testigos de que alguien sufre por mensajes agresivos; cómo podemos chequear la veracidad de un dato; qué intereses tienen las corporaciones informáticas en acaparar nuestra atención; por qué algunas redes se nos hacen adictivas; cuánto modificará la IA nuestras maneras de vivir.

En este sentido, preocupa si la IA realizará ciertas tareas por nosotros. Por el momento, pareciera una herramienta que puede resolver casi todo, pero en el campo preciso de la escritura podríamos decir que no resuelve aquello que se llama la *definición del problema retórico*: quién habla, a quién, con qué intención. La IA puede ayudarme a encontrar algunos conceptos y citas para este artículo, pero nada sabe acerca de quién soy, por qué motivo me dirijo a vos, lectora o lector de esta revista.

Frente a la profusión actual de mensajes sin orden, sin jerarquías, fragmentarios, sin inicio ni fin, que se disputan nuestra atención, nosotros buscamos formar ciudadanos críticos que puedan circular sus propias palabras y concentrarse en lecturas atentas y escrituras con sentido. La multial-

fabetización es necesaria para resistir todo lo que se pueda a la colonización de nuestra atención, pensamiento y creencias, así como evitar nuevas formas de segregación y desigualdad.

Como dice Eugenia Almeida: “Gastar el lenguaje. Frotarlo. Hacer que pierda su primera capa por efecto del desgaste. Hacer que abandone la correspondencia inmediata. La previsible. La que busca la ingenuidad de nombrar las cosas en base a la referencia o la analogía. Buscar una palabra, una sola. (...) Gastar, entonces, todo aquello que apunte a lo familiar. Desarmarlo, ver de qué está hecho, poner esos fragmentos sobre la mesa y soportar un tiempo de vacío. Sólo cuando se ha atravesado eso, la escritura puede decir algo propio.” 🐾

## Referencias bibliográficas:

- BAJTÍN, M. (1952). *El problema de los géneros discursivos*. Semiología.
- CASSANY, D. (2024). *Lectura y escritura multimodal: usos y funciones. Escribir y descubrir*.
- CAVALLO, G., & CHARTIER, R. (1998). *Historia de la lectura en el mundo occidental*. Taurus Pensamiento.
- ONG, W. (1982). *Oralidad y escritura. Procesos discursivos*.





## TESTIMONIOS DE LOS ESTUDIANTES

### Joaquín Mollo (1° A)

En cuanto a lo oral, el taller me ha enseñado a comunicarme con mayor seguridad y claridad frente a un grupo.

### Juan Ignacio Ruiz Palumbo (1° A)

Durante la cursada experimenté un cambio significativo. Aprender a manejar con más fluidez Word, a participar en actividades grupales y a buscar contenido en la web con un propósito educativo. Este aprendizaje práctico ha sido beneficioso, no solo por la destreza técnica, sino porque me permitió integrar estas herramientas en mi proceso de estudio de una manera que no había conseguido antes. (...) Al exponer nuestras ideas y escuchar a otros, desarrollé una mayor seguridad en mi oralidad y descubrí fortalezas en mi expresión verbal. También identifiqué algunas debilidades, como la tendencia a dejar algunos textos sin revisar antes de entregarlos, un área que trabajaré en los próximos años para asegurar la claridad y coherencia en mi escritura. En mi futuro como docente, sé que estos aprendizajes serán de gran utilidad. Es importante que un docente pueda comunicarse fluidamente y sea un modelo para sus estudiantes.

### Ramiro Albarracín (1° A)

Noté una gran mejora personal. Entendí que hay que repensarnos y no debemos tomar a la ligera el uso de nuestras palabras, ya que estas serán nuestras principales herramientas de trabajo y debemos hacer un correcto empleo de ellas. En el caso de la oralidad, noto una evolución en comparación al inicio de la cursada. Los usos intuitivos que todos hacemos de las tecnologías requieren aprendizaje institucional sistemático y la comprensión de los distintos soportes que podemos utilizar, incluido el papel. Por ejemplo, cuesta mucho convencerlos de la necesidad de utilizar teclado (en lugar de tipear en el celular), y de esto también dan testimonio los estudiantes.

### Uriel Valdivieso (1° A):

Ahora podemos hablar de mis fortalezas: la principal que fui adquiriendo y mejorando durante la cursada es mi utilización del teclado. Además de mi habilidad para poder redactar un texto pudiendo expresar mejor mis conocimientos, explayándolos tanto en la computadora como en el papel.



Maria Sol Bogliotti  
Docente de Inglés

# Hablemos de la ESI: ¿qué, para qué y cómo?

Un recorrido por el taller en el Nivel Superior donde el concepto ESI cobra sentido



Lic. en Inglés. Diplomada en ESI (UNC) y en Neuroeducación para el Aprendizaje (UNVM)

La palabra tiene poder. Es a través del lenguaje que nombramos, expresamos, denunciamos, reflexionamos y construimos nuevas realidades. En el aula, particularmente en contextos de jóvenes, adultos y formadores de docentes, la palabra se convierte en herramienta de transformación.

Partiendo de estos conceptos y repensando la práctica educativa, los/as estudiantes del profesorado de inglés formaron parte de una capacitación de Educación Sexual Integral (ESI) poniendo el foco en el valor de la palabra.

La ley ESI (Ley 26.150) entiende como educación sexual integral a la articulación de aspectos biológicos, psicológicos, sociales, afectivos y éticos, brindando contenidos y conocimientos pertinentes, precisos confiables y actualizados sobre los distintos aspectos involucrados en lo que somos, sentimos, pensamos, hacemos y *decimos*. En un mundo globalizado, la ESI forma parte de la agenda 2030 de las Naciones Unidas<sup>1</sup>.

Más allá de saber que la ESI transversaliza todos los niveles del sistema educativo, esta capacitación, llamada *Comprehensive Sexuality Education: What, Why and How to include it in our English lessons* (Educación sexual comprensiva: qué, por qué y cómo incluirla en nuestras clases de inglés), fue realizada en inglés y a través de la modalidad de taller. Se abordó el trabajo a partir de diversas actividades en las que los estudiantes y docentes participaron activamente, comenzando con una introducción basada en preguntas para que los alumnos compartan sus conocimientos previos del tema. Luego, se brindó un marco teórico, incluyendo definiciones, objetivos y alcance de la ley ESI; no solo en Argentina, sino apelando a una visión global que permita conocer cómo se lo trabaja en otros países.

El poder verbalizar la importancia de incluir la ESI en la práctica diaria permite que los contenidos de la misma sean presentados de manera apropiada para la edad y el



contexto en el que se enseñará. Es por esta razón que se propusieron y sugirieron actividades para cada nivel educativo; desde educación inicial, primaria y secundaria hasta superior. Si bien los temas que abarca la ESI son comunes a todos los niveles, es necesario adaptarlos a cada contexto, nivel, edad, necesidades e intereses. Solo así, los conceptos podrán contribuir a la protección los derechos de los niños y a su bienestar; y servir así a la formación de ciudadanos críticos, respetuosos y considerados agentes de cambio.

Las actividades sugeridas incluyeron las cuatro *skills* (habilidades) que se trabajan en inglés: *listening* (escucha), *reading* (lectura), *speaking* (lenguaje hablado) y *writing* (lenguaje escrito), así como gramática y vocabulario. Los/as participantes aportaban ideas para realizar actividades de acuerdo



a sus experiencias o mostrando otras que les habían resultado positivas, enriqueciendo la dinámica del taller.

En la etapa final del taller, los estudiantes y docentes trabajaron en pares o grupos, pensando en canciones cuyas letras hablaran de temas que se pudiesen aplicar a la ESI. Se les aportaron algunos ejemplos y tiempo para pensar esas ideas. La atmósfera que se generó fue amena, con propuestas muy interesantes. Todo fue acompañado con material audiovisual, las canciones y sus respectivos videos.

El taller iba llegando a su fin. El trabajo fue productivo, surgieron ideas creativas y originales y el resultado del taller fue muy positivo. Se pudo demostrar en la práctica que la palabra y su valor es más que un sonido o un conjunto de letras. Pudimos comprobar juntos que las palabras inspiran, motivan, establecen vínculos, transmiten y comparten conocimiento y reflejan cultura e identidad. Y en este caso en particular,

permitieron aludir a ciertos temas sensibles de la ESI con dinamismo, en un contexto apropiado y transformador. 🐦

## Notas

<sup>1</sup> Para más información recomiendo visitar la web de las Naciones Unidas sobre desarrollo Sustentable: <https://www.un.org/sustainabledevelopment>

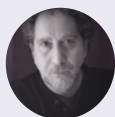


### Opiniones de los estudiantes sobre el taller

Nosotras pensamos que el taller de ESI en el profesorado de inglés es una herramienta muy útil ya que nos ayuda a saber cómo intervenir en el aula si fuera necesario. Y nos gustaría destacar el material de ejemplo para las prácticas que se nos otorgó durante el taller, es también muy útil.

Fue un taller muy didáctico e interactivo. La profe fue muy predispuesta a compartir información relevante en cuanto a la enseñanza de ESI en las escuelas. Las actividades que hicimos fueron colaborativas y fueron lo más memorable del taller.

Me parece súper importante que se tengan talleres de ESI, destinados a estudiantes del profesorado ya que podemos aprender cómo enseñar el tema en los distintos niveles del sistema educativo. Es esencial que se dicten este tipo de talleres en esta era digital llena de desinformación, ya que -como futuros docentes- es de suma importancia que los chicos y chicas se encuentren informados en esta área.



Carlos Skliar

# Volver a la narración, la artesanía del recomienzo<sup>i</sup>

Agradecemos el aporte del Dr. Carlos Skliar, docente, fonoaudiólogo y escritor argentino, especializado en literatura, pedagogía y filosofía. Es Investigador Principal del CONICET y miembro del Instituto de Investigaciones Sociales de América Latina de FLACSO. Su artículo ofrece claves relevantes para la reflexión en torno al valor de la palabra en nuestros tiempos.



i. Versiones anteriores de este texto fueron publicadas en: Skliar, C. (2024). La narración en este mundo: la pregunta por los comienzos. Revista Enunciación. Vol. 29 Núm. 1 (2024): Lenguaje, sociedad y escuela (Ene-Jun) <https://revistas.udis-trital.edu.co/index.php/enunc/article/view/21973>; Skliar, C. &

Cosentino, P. (2024). Narración y cuidado de mundos: Tramas en torno a la fragilidad de la existencia. Revista ClimaCom, Desvíos do “ambiental” año 11, nº 27, 2024. <https://climacom.mudancasclimaticas.net.br/narracion-y-cuidado/>



## Narrar este mundo

**E**ste mundo pareciera ser únicamente el de las vidas alienadas, el dominio de la realidad virtual sobre la realidad material en el apogeo de lo pos-humano, las historias distópicas que se fugan del presente para abismar el futuro, el reinado del individualismo y el exitismo. A cambio de inventar o de imaginar otros mundos se ha vuelto habitual su duplicación, su consumo o su padecimiento.

Este mundo es, en efecto, su propia construcción y destrucción: la justicia no llega siquiera tarde, la idea de lo justo es, en el mejor de los casos, apenas un recuerdo ético, filosófico o poético; la inteligencia parece ser solo artificial y la existencia está digitalizada; las horas pasan delante de pequeñas pantallas saturadas de imágenes efectistas y eficaces, o abocadas a un empleo sin relación alguna con la vida, o en una fila a la espera que haya algo de trabajo o de comida.

El gobierno tecno-feudal del mundo (Varofoukis, 2024) transforma a la población en un conglomerado de usuarios que, sin dejar de verse afectados por políticas neoliberales anteriores, ofrecen cotidiana y gratuitamente datos –esto es: lugares, tiempos, recorridos, localizaciones, preferencias, deseos, estados, autorretratos– para el beneplácito de un pequeño mundo que tiñe de algoritmos la subjetividad individual y la aleja de las preguntas por el pasado para someterse, así, a la dependencia del futuro:

En esta economía digital, en este tecno-feudalismo, los individuos y también las empresas adhieren a las plataformas digitales que centralizan una serie de elementos que les son indispensables para existir económicamente en la sociedad contemporánea. Se trata del Big Data, de las bases de datos, de los algoritmos que permiten tratarlas. Aquí nos encontramos ante un proceso que se autorrefuerza: cuanto más participamos en la vida de esas plataformas, cuantos más servicios indispensables ofrecen, más se acentúa la dependencia (Durán, 2021).

Pero el mundo no es tan solo de los depredadores que se ocultan o se exponen impunemente, de las industrias del entretenimiento y la información; no existen únicamente las pestes, los incendios y la callada indiferencia. El mundo no es solamente infernal, aunque este solamente no atenúa en nada la tragedia. También hubo y hay aquello que llamamos amar, pensar, jugar, hacer poesía, demorar el tiempo, estar en comunidad, crear refugios, hacer circular la palabra, danzar, narrar, escribir, leer, intentar que todos puedan poder lo imposible. La vida sigue siendo un instante que conmueve y sigue cuando no se trata solo de la desesperación por salir a superficie y respirar el aire impuro de una tierra que agoniza.

N. del E.: acompañan este artículo diversas ilustraciones de juglares, narradores de la Edad Media, cuyo oficio era contar historias o recitar poemas –frecuentemente con música- en plazas y castillos.



Lo cierto es que la indeterminación del mundo impide toda definición ajustada o minimalista y sugiere una multiplicidad de planos, pliegues y repliegues que no acaban de percibirse si la atención está focalizada en los brillos incesantes de las pantallas, en la autocomplacencia y en la necesidad de conseguir y agradar a adeptos o agredir a conocidos y desconocidos. El mundo se resiste a nuestra voluntad de transformación, pero también a que se pronuncie la palabra *mundo*, así, en singular, por más que se repitan hasta el hartazgo imágenes de una esfera sola y fuertemente tecnificada, al borde del colapso.

Porque el mundo es, además, la historia de este lugar y de este tiempo donde estamos, existimos,

habitamos, sentimos, pensamos y narramos juntos. *Juntos*, por cierto, jamás querrá decir en armonía o al unísono o en acuerdo; por el contrario, hoy reina un absoluto desacuerdo como el atributo principal de toda conversación que, incluso, opone con violencia a quienes solo desean tener razón sin exponer la historia y la memoria de su pensamiento y quienes solo desean seguir buscando y sosteniendo, en comunidad, algunas verdades. Quizá pronunciar la palabra *mundo*, sabiéndose impronunciable, sea un intento desesperado para que nada ni nadie desfallezca y para que todo pueda recomenzar en una narrativa distinta, una narrativa de cuidados.

Vivimos demasiado tiempo bajo el imperio del



descuido: el planeta ya no se sostiene en la gravedad sino en sus heridas, la tierra está saqueada y arde, se arrancan los bosques y se contamina cada milímetro del suelo y del cielo, las regiones están agrietadas por el odio, el norte desprecia al sur y ya casi nadie se acuerda de las materias y espíritus originarios, la niñez sigue descalza hundiéndose en el piso árido, se vive en el hacinamiento, millones se desplazan desesperados a ninguna parte, los hombres violentan a las mujeres, la hospitalidad no es de este mundo, la humanidad extingue a los animales.

Pues bien: el cuidado será múltiple y recíproco o no será nada, porque hay que cuidarlo absolutamente todo, resguardar cada milímetro, protegerlo de las guerras, de los falsos profetas de la libertad y de la felicidad, del extractivismo y de la amnesia; cuidar la niñez y cuidar el tiempo de la infancia, cuidar a las víctimas de sus mercenarios, cuidar las mitologías despreciadas, cuidar a las comunidades, sus rituales y conversaciones, cuidar los cuerpos de la exigencia agotadora del rendimiento, cuidar la responsabilidad de la palabra, cuidar el saber del utilitarismo, cuidar la memoria del olvido, cuidar la duración de la tierra, cuidar las narraciones que parecen perdidas y que insisten en contar historias aunque parezcan inciertas, añejas y remotas.

Hay que cuidar y cuidarnos, éste es el doble rostro de una política, una pedagogía y una poética perdidas a partir de las cuales quizá sea posible recomenzar: cuidar cierto mundo para que siga existiendo; cuidarnos de lo horroroso del mundo para que no continúe su plan arrasador. Cuidarnos unos a otros es recomenzar, como si se tratara del fin de un mundo y sea imprescindible recordar, amar y respirar como por primera vez, otra vez, de nuevo: “La memoria es una forma de amor. Sus elecciones son siempre imperiosas y apasionadas” (Guinzburg, 2019: 10).

¿Qué significa recomenzar? Una historia, un cuerpo, una vida que creíamos inanimada o predestinada o ya definida y sujeta, o nula y vacía, abandona la forma de su nacimiento para renacer en una diferencia múltiple de destino; es la bisagra del tiempo y del lugar en la que despierta una biografía, en el que el *bios* se desprende de su anclaje natural y naturalizado y pasa a tener una historia y a poder contarla.

**“El cuidado será múltiple y recíproco o no será nada, porque hay que cuidarlo absolutamente todo”**

## Vida cotidiana, mundo tecno-feudal y narración

La vida cotidiana en esta época es engañosa: suele volver familiar aquello que no admite regularidad, se pierde poco a poco toda atención a lo cercano y el mundo se somete a las leyes de un paisajismo humano huérfano de interrogación y de conversación, como si se tratara de una ligerísima imagen estampada sobre un papel frágil que lentamente va borrando sus sentidos y sus palabras. La indiferencia es brutal: en la mirada y en la escucha solo pareciera haber una meta de éxito hacia delante, el utilitarismo vertiginoso y apresurado, que borra todos los paisajes y desestima la existencia y la trascendencia del estar aquí y ahora en comunidad.

Prestar atención al mundo y/o prestar atención a las pantallas se vuelve un dilema existencial y hace de la educación o de la formación un territorio de sospechas sobre su continuidad o su interrupción: ¿pedir atención o comercializarla, entretenerla, sujetarla a las publicidades?, ¿atender la extensión y la historia del mundo o a nuestro exclusivo interés y repetición?, ¿atender la alteridad o auto-abastecerse con la propia identidad?

Aun en el dilema permanece lo irreductible, lo que jamás tendrá un precio, lo que de verdad se aprecia y ofrece la potencia y la impotencia de su relato. Un relato que no olvida la humillación de este mundo y que recuerda, también, su belleza:

Puesto que tan pocas épocas exigen como la nuestra que uno se haga igual tanto o a lo mejor como a lo peor, me gustaría precisamente no eludir nada y conservar intacta una doble memoria de las cosas. Sí, existe la belleza y existen los humillados. Sean cuales sean las dificultades de la empresa, querría no ser jamás infiel ni a la una ni a los otros (Camus, 1979: 13).

Una buena parte de lo que forma parte del mundo y de las vidas está en vías de desaparecer o pende de un hilo demasiado fino y ya deshilachado. O, tal vez, todas las cosas a punto de olvidarse se sostienen solo por la mano temblorosa de quienes se esfuerzan demasiado en aferrarlas. Ciertas cosas, relaciones entre las cosas, lugares, situaciones y también atmósferas: determinada gestualidad, tono de voz, una manera amable de mirarse y mirarnos, la necesaria ceremonia de la comunidad antes de enterrar para siempre lo inadvertido y que, *érase una vez*, lo más entrañable de la cotidianidad.

Tomar alguna decisión sobre esta incertidumbre entre lo recordado y lo perdido, entre lo olvidado y lo memorable, entre lo lejano y lo cercano: tal vez de ello se trate la extraña elección por la narración, el pensamiento, la escritura, la educación.

No solo es cuestión de acatar o desistir de esta apariencia del mundo en tanto dictadura tecnológica, odios mediáticos y quebrantamiento de los vínculos, sino de darse cuenta de aquello que se podría perder y se está perdiendo, de todo aquello que la humanidad abandonaría o dejaría de lado si se entregase sin más a las lógicas dominantes de la desigualdad entre prójimos, la desidia por el mundo y la banalidad del lenguaje.

Se trata, entre otras cosas, de recuperar el lenguaje, sí, y de no dejar que las palabras caigan al suelo, derrotadas por el abuso de poder que solo lo convierte en un estallido de gritos, lágrimas y aullidos. Un lenguaje sin encubrimiento ni recubrimientos, un lenguaje poético, político, filosófico, artístico, narrador y que ensaya –que prueba, que saborea– sus formas colectivas de escuchar y decir. Se trata de la existencia de una crónica viva frente a la insistencia de una muerte anunciada.

Habría que narrar lo oscuro, lo opresivo, lo vil, lo que no tuvo todavía palabras. Intentar desentrañar aquello que ha obturado la vida, la ha humillado, dejando un relato a medio hacer y unas vidas a medio camino. Para que existan historias, para que puedan ser contadas de verdad, en su duración imprecisa y en un lugar indefinido, es necesario escuchar; y esto querrá decir: prescindir del yo que se anticipa, que ya sabe, que ya conoce, que adivina lo que vendrá.

Para que haya una vida es preciso que haya otra vida que le de sostén, que la escuche, que la acom-

**“ Se trata de recuperar el lenguaje, y de no dejar que las palabras caigan al suelo...”**

pañe, que le preste atención. Nada hay de más triste que una historia que ha sido desoída, abandonada, olvidada, como si la vida que pudiese expresar ese relato nunca naciera o pereciera lentamente:

En cada vida hay algo que queda sin ser vivido, al igual que en cada palabra hay algo que permanece inexpresado. El carácter es la oscura potencia que se erige en guardián de esta vida no saboreada: tercamente vigila aquello que nunca ha sido y, sin que tú lo quieras, marca sobre tu rostro su huella (Agamben, 1988: 76).

A veces, si no siempre, el gesto de contar requiere algo más que el dominio del lenguaje y la nobleza o los artificios de la invención. Claro está que sin ellos solo habría un vacío titubeante, un balbuceo disperso, una historia sin cuerpos quizá incomprensible. Contar, contarse, contarnos, supone ir más allá del relato eficaz, sostenido apenas por una estructura que rehuye de la interioridad de los personajes, que no se detiene en advertir que no dominamos el mundo y que son los otros los que dictan el sentido de un laberinto o de una encrucijada narrativa.

Ir más allá en el relato sugiere la disposición a la incógnita de la memoria en el presente. Memoria de otros tiempos, de otros lugares, de otras palabras. Memoria propia o ajena. Memoria que reconstruye una biografía ya no individual sino habitada por innumerables rostros, voces, silencios, que componen la biografía literaria de cada uno, de cada una: una travesía hacia la infancia despiadada o deseada, una navegación zozobranante hacia los primeros temblores, un viaje impiadoso hasta los repliegues más pequeños de nuestras existencias.

La narración reúne de una vez el ejercicio de la atención, de la palabra y del escuchar. Y escuchar quizá significa reunirse con lo oído, recogerse hacia la palabra que se nos dirige; porque escuchamos de verdad, escuchamos aquello que se





nos dice cuando en cierta forma prescindimos de las sensaciones del oído y comenzamos a formar parte del decir. *Ser todo oídos, prestar oídos* son expresiones que no hacen más que sugerir que el pensar deriva del escuchar y no lo contrario. Sin embargo, esta vinculación del pensar con el oír no hace del escuchar un sinónimo del comprender, ni es su necesaria conclusión o clausura; el escuchar también puede eludir las trampas de la explicación, de la transparencia identitaria, de la voluntad de entendimiento.

La imposición de un mundo particular por sobre otros mundos determina una relación de primacía y de posesión. Acaba por importar más el punto de vista personal que el universo entero y todo se vuelve previsible a favor de sí mismo. Bien podría haber otra forma de estar en el mundo que no sea el adueñarse de él: la exposición y ya no la oposición, ni la imposición y mucho menos la posesión.

Exponerse es ponerse afuera, en la exterioridad, quitándose del mundo personal, desposeyendo

y despojándose en el movimiento, en la corporalidad, en la temporalidad y sobre todo prestando atención a las ausencias, hacia aquello que no está delante o enfrente ni al alcance de la mano, a lo que no se deja apropiar o es inapropiable, o que ya pasó y parece muerto o sepultado, o aquello que nunca fue inventado, ni percibido, ni pensado. Exponerse allí donde la afección nos vuelva cuerpos presentes en el presente. Porque expuestos al mundo somos el mundo que quisiéramos estar haciendo, sin violencia ni indiferencia y, tal vez, con voluntad y deseos de narración.

La exposición al mundo es un encuentro con la existencia de otras presencias en el presente, eludiendo así la argucia de ser uno mismo el único punto de partida y el destino de todo pensamiento, de toda escritura y toda narración. Por lo general sobreviene el fácil y débil gesto de la representación y la diferencia queda atrapada en un juego de identidades que, como magro resultado, destila negación por todos sus poros; no hay asomo de



algo que pudiera ser el plural de otra cosa y, así, se arroga para uno mismo el hacer, el saber, el poder y, además, su enunciado. La filiación entre lo uno, la unidad y lo unívoco es evidente: se da por hecho que el propio mundo es el único mundo y por sobreentendido que la propia vida es la única vida.

La experiencia de la multiplicidad queda apresada en la falsa noción de semejanza, de convergencia y se hace alusión a ella solo en casos de extrema necesidad —una necesidad de declarada demagogia—, o cuando la contención de lo incontenible se vuelve imposible, o cuando la excepcionalidad es de tal dimensión y tal magnitud que ya no hay modo de pensarla, escribirla y narrarla.

En este lugar y tiempo donde pareciera pronunciarse lo innombrable no solo emergen otras vidas y otros mundos que la unicidad, la mismidad y la esencialidad pierden de vista o ignoran voluntariamente. También reaparece la incógnita de lo ignorado, el misterio pasado y porvenir, la interrupción del pensamiento malogrado, la atracción y la curiosidad por lo desconocido, el riesgo de pensar de otra manera.

Formas de estar siendo que no reclaman ubicuidad o pertenencia, límites y pasajes entre fronteras, aceptación o reconocimiento, sino la consideración de un afuera alejado de toda interpretación del adentro, de sus atributos y supuesto

virtuosismo: lo otro de todo mundo, que es también el mundo, lo otro de toda vida, que es también la vida.

### Lugar y tiempo de lo narrativo

“Narrar es el arte de dejar andar una historia, una trama y un estilo en el flujo de un único acto. Su propósito es mantener unidos el cielo y la tierra” (Baricco, 2024: 42); narrar es la artesanía del recomienzo: “como huella de la mano del alfarero a la superficie de su vasija de arcilla” (Benjamin, 2016: 61).

La narración puede ser comprendida como aquel lugar/tiempo donde se componen, descomponen y recomponen los movimientos del mundo y de las vidas o, para mejor decir, el modo a través del cual se decide cierta presentación, recreación y cuidado de un mundo y de las vidas pasadas que no han pasado, un mundo y unas vidas presentes que están en el presente y un mundo y unas vidas que vendrán, si es que vendrán, siempre como versiones o variaciones o invenciones o recreaciones —en fin, reescrituras— respecto de un *original* y que, en ocasiones, se resisten a desaparecer.

Para pensar, narrar y escribir es necesario recordar. La narración que piensa recordando vuelve



## “ Narrar tiene que ver con prestar atención al mundo...”

sobre un tiempo que insiste en no abandonarse a su propia suerte, interrumpe la quietud de la memoria y da paso a la experiencia en principio acallada e inmóvil. Este modo de narrar, siempre impreciso, siempre inconcluso, nada tiene que ver con técnicas, metodologías o estrategias, ni con la presunción de una cierta familiaridad o proximidad con el código de la lengua.

Narrar es un oficio que conversa sobre la memoria y los olvidos, que adivina o intuye o crea lo que hace falta y sus palabras permanecen más allá de la duración de su respiración o de su posible *eficacia*. Contar no es otra cosa que hacer durar las preguntas más amadas y las más temidas, pero sobre todo las preguntas más pequeñas que parecen intrascendentes y que acaban por darle sentido al mundo, a la vida.

La narración en este mundo procede, entonces, de una pregunta por los orígenes, por los nacimientos y sus recomienzos, tal como lo hace la filosofía, o ciertas filosofías, tal como lo hace la religión, ciertas religiones, o tal como lo hacen las comunidades, ciertas comunidades. Luego habrá formas distintas de elaborar y ejercer el oficio narrativo de acuerdo a los géneros, modos y estilos, es verdad; pero la pregunta acerca de los inicios es infinita y por ello todo narrar se interroga, queriéndolo o no, por aquel: *había una vez* y renace en él.

Como si fuera imprescindible seguir el trazo de una curiosidad primera, de la atracción o fascinación por un comienzo, o de una responsabilidad por la historia y así dar paso a la existencia de quienes pensaron, narraron y escribieron antes que nosotros. Por ello narrar tiene que ver con prestar atención al mundo, no a su superficie engañosa, sino a su hondura ancestral, incluso para interrogarla, para desafiarla, para contestarla.

En *Los hijos terribles de la edad moderna* Peter Sloterdijk sugiere que en el umbral de la modernidad tardía se asiste a la pérdida o el vacío del pasado entre los nuevos y que toda respuesta a nuestros problemas estaría en la esperanza o en la espera del futuro. El presente abandona la memoria y se

transformaría en una expectación pasiva de lo que vendrá, ofreciendo respuestas o acciones cuyas preguntas ya no estarían *desde antes o desde siempre* y que no acaban de tener tiempo para pensarse o para formularse, porque son objeto de urgencia y refieren a la búsqueda de un beneficio personal.

Dada la desazón de la existencia se produce un distanciamiento con los enigmas y el agobio que resulta de sostener los misterios o la incertidumbre y, a cambio, se concentra en lo que hay que hacer como adaptación a las exigencias de una época de mercado –sea éste del capital o cognitivo–.

Si ya no importa el origen tampoco importarían los mitos y las narraciones, aunque para muchas comunidades narrar el principio sea la única forma de quitarse de la oscuridad y del silencio: “Contar o narrar significa hacer como si se hubiera estado presente en el comienzo” (Sloterdijk, 2015: 72).

Cuando se ignora o sobreviene una amnesia acerca del origen solo queda la destemplanza de un hoy inanimado sin historia, sin memoria. Como si estuviéramos aquí y ahora solo por obra y gracia de nada ni nadie, apenas gracias a nosotros mismos. Como si se borrara todo ayer y se usurparan la tierra, la vida y el mundo ofreciendo a cambio, una vez más, espejos de colores. Si no hay pasado, no hay mitologías ni narración.

### “¿Puede la narración reconciliarse con estos tiempos donde el imperativo de la felicidad acecha y abruma por doquier?”

Hay quienes digan que se puede ignorar lo pasado en nombre de un presente inmanente y a favor de un progreso implacable. Es cierto, así como lo es también que se puede vivir sin escribir, sin pensar, sin leer, sin amar. De este modo el mundo quedaría huérfano de sí, despojado de miles de mujeres y hombres que alguna vez hicieron, pensaron, escribieron, amaron algo, para que nacióramos, escribiésemos, amásemos.

Cuando al mundo se le sustraen sus comienzos sobreviene la mezquindad y la violencia se apodera de las vidas. Cuando hay regreso a una pregunta por el comienzo, el mundo parece ser más filosófico, más poético, más generoso y mucho más apasionante para habitar y narrar.

Sin embargo: ¿puede la narración reconciliarse con estos tiempos donde, paradójicamente, el imperativo de la felicidad acecha y abruma por doquier? ¿Qué pensamiento, qué escritura, qué arte pueden sostenerse en la bizarra noción de felicidad a cada momento pese a todas las circunstancias claroscuras de la vida? ¿A qué se debe tal insistencia de ser feliz a toda costa como atributo absoluto y por qué la destitución o el menosprecio sobre otras afecciones tan vitales como la tristeza, la nostalgia, la melancolía, el desasosiego, la rabia, la incertidumbre, el malestar, la amargura, el dolor, la impotencia, la soledad, el límite, incluso cierta alegría?

Separada de su impotencia, la pura potencia de la felicidad es una emoción banal, indiferente al mundo, autorreferencial, casi inhumana. Hay instantes de felicidad, por supuesto, como también los hay de intranquilidad, de pereza, de soledad, de padecimiento, de desesperación, de aburrimiento, de tocar los límites más ásperos y ruinosos de la vida personal y del mundo colectivo. De todo ello

trata la afección y la afectividad: de dudar de la condición del ser feliz a costa de desatender la diversidad y la gravedad de los afectos. Y de todo ello se trata la narración y la escritura: de no dejarse engatusar por las exigencias de una época, de impedir que también el lenguaje se vuelva absurda felicidad pasatista.

Por un lado, la imposición de la felicidad; por otro, el dominio abrumador de la exigencia adaptativa a través de la información. Si la felicidad no puede con ella misma y deja un sabor de boca amargo, la adaptación es la sombra que llega, abruma y pasa. Se deforma y se reforma. Aturde







y enseguida. Se reemplaza enseguida por otra de su misma especie y caduca en ese mismo instante. Se deja operar y es, por ello mismo, una operación sin hechos a la vista. Una de las formas, entre varias, de la adaptación actual exige el *estar informado*, una supuesta virtud que envuelve todo de un estado de tensión y nerviosismo constantes, donde los ojos se desgarran y se cuecen dentro de las pantallas y muta la cuestión del *qué nos pasa* en otra cuestión, solo en apariencia semejante pero bien distinta, expresada en términos de *qué pasa*. *Lo que pasa* podría resonar al pasar, al estar de paso, de pasada, de lo que está pasando frente a

nuestras narices y nuestra mirada, lo que ya pasó o pasará, en fin, lo que siempre pasa, sin más. El carácter efímero de la información es directamente proporcional a su arrogancia de progreso: más tarde o más temprano se descubrirá aquello hasta aquí ignorado, más tarde o más temprano sabremos *lo que pasa*, aunque nunca comprendamos *qué nos pasa*. Todo es cuestión de hurgar en la máquina del mundo o en el mundo como máquina y esperar que la operación informativa se revele como *real*, que sea ella misma la realidad a la que adaptarse y que habrá que prestar atención aun contra nuestra voluntad, si acaso voluntad hubiera.

## “Sin comunidades no hay conversación ni relatos ni historia...”

La reconocida y citada frase de Nietzsche, escrita en 1886: “No hay hechos, sólo interpretaciones” cobra en estos tiempos una nueva vitalidad para enfatizar la supremacía de la subjetividad individual por sobre la existencia fáctica. Recuérdese, sin embargo, que para el filósofo esa frase denotaba una doble crítica, una hacia el positivismo imperante en su tiempo, la otra hacia la excesiva centralidad del sujeto.

Narrativas desalmadas, incluso perversas, como si se retratara con absoluta impunidad el desprecio, la aversión por el otro. A cambio de esa violenta indiferencia: narrativas de compañía, de cuidado. No sentir aversión sino solidaridad y responsabilidad, incluso curiosidad, envolverse en una suerte de fascinación, partir de la fragilidad compartida y, sobre todo, prestar atención.

¿Hay aquí un resumen, una síntesis de gestos que dan forma a la aproximación o al distanciamiento? ¿Es un movimiento de una sola dirección de lo Mismo hacia el Otro, a veces provocado por la irritación y otras por la necesidad de sosiego? ¿Y si se disolviese lo Mismo y solo estuviese aquel Otro que dice, que expresa, desde un afuera que impide toda representación y asimilación?

La narración es, otra vez, un ejercicio sostenido por la atención. *Atención* es un término que originalmente significa: tender el espíritu hacia otro lugar, hacia otra persona, hacia otra historia, hacia otra situación. Aquí su resonancia se encuentra en el tender, en el extender y extenderse, en el salirse de sí, ir hacia otra cosa; y también puede tener resonancia con el tensar, estirar, alargar. Prestar atención a algo, a alguien, pues, es dar una atención que quizá no se posee, es dar tiempo a que pueda acontecer, a que se vuelva presente: “Suspender el pensamiento para interrumpir las palabras; hacer silencio para sobrevivir (...) ¿Por qué no me cuentas más? ¿Más allá, más alto, más precisamente? Porque, cuando yo hablo, el hecho acontece” (Martin, 2021: 93).

Para atender, quizá, hay que desatenderse y desentenderse de lo propio. Se atiende y también se da un lugar, se acoge, se recibe, se da hospitalidad, se abandona el refugio del sí mismo tal como se presumía hasta aquí para proceder a la cohabitación, a un tiempo y a un lugar que ahora es otro y es, también, de otro. La atención es disposición y disponibilidad, y es también espera. La tensión en la atención es, o podría ser, la suspensión del pensamiento, lo opuesto a la obsesión y a la asimilación de lo otro en uno, el estar de lo otro del mundo. No se trata de la búsqueda activa que se revela como exigencia, ni tampoco de la desesperación por un hallazgo inmediato. Tiene que ver con la paciencia y con esa disposición atenta hacia la realidad que atrae. Como escribe Simone Weil:

La atención consiste en suspender el pensamiento, en dejarlo disponible, vacío y penetrable al objeto, manteniendo cerca del pensamiento, pero en un nivel inferior y sin contacto con él, los diversos conocimientos adquiridos que deban ser utilizados (...). Y sobre todo el pensamiento debe estar vacío, a la espera, sin buscar nada, pero dispuesto a recibir en su verdad desnuda el objeto que va a penetrar en él (Weil, 2009: 70-71).

Una de las grandes mutaciones de estos tiempos ocurre por la sustitución del *aquí* en *ahora* o, dicho de otra manera, el hacer-ahora sin aquí-estar, pues el lugar, el territorio, está arrasado o pareciera ser incierto y asfixiante o, directamente, se ha vuelto una *nube*. Se está más próximo a lo remoto y alejado por completo de lo más cercano, con infaustas consecuencias para la comunidad, la vida pública o la vida en común: “El hecho de estar más cerca del que está lejos que del que se encuentra al lado de uno es un fenómeno de disolución política de la especie humana” (Virilio, 1988: 48).

Es necesario contar y escuchar historias, sí, pero urge escapar de esas nuevas modas empresariales que abogan por el relato con fines utilitarios y comerciales: el mundo abunda en supuestas novedades sobre la importancia de usar historias dentro del marketing de contenidos con el objetivo de transmitir la propuesta de valor de una marca y conectar a nivel emocional con el público.

Como se sabe, las novedades no lo son tanto o



**“Es necesario contar y escuchar historias, pero urge escapar de esas nuevas modas empresariales que abogan por el relato con fines utilitarios y comerciales...”**

no lo son en ningún sentido, o es que el pasado está cargado de novedades. Pues bien, hoy se cree redescubrir la narración ahora transformada en *storytelling* y se muestra sin pudor la intención de ganar confianza y audiencia, se convierte la escucha en *empatía*, los lectores son usuarios y consumidores y se falsifica la idea de la curiosidad por la de la ansiedad en comprar, vender y producir.

Una rápida lectura en los motores de búsqueda de la expresión: *contar historias*, revela de inmediato esta tendencia ya inocultable; los primeros resultados, por lejos, se refieren a su importancia en el mercado de los contenidos y sus páginas transitan por un campo minado de consejos de *coaching* e *influencers* que pretenden modelar nuestras vidas, los formatos pre-fabricados de la narración, la finalidad de cautivar a la clientela y los pasos a seguir para contar una historia que atraiga solamente a consumidores.

## ¿El fin de la narración?

Afirma Byul Chun-Han que vivimos en una temporalidad pos-narrativa, caracterizada por una diferencia sustancial entre la idea de narración y de narratividad debido al abismo creado entre aquellos relatos que daban un sentido a la vida y al mundo y que transformaban la existencia al revelar las circunstancias de una época, comparado con las brevísimas narrativas actuales, fugaces e inmanentes; porque aquellas: “Con su verdad intrínseca, son lo contrario de las narrativas aligeradas, intercambiables y devenidas contingentes, es decir de las *micronarrativas* del presente, que carecen de toda gravitación y de toda pretensión de verdad” (Han, 2023: 11).

Que sea evidente un exceso y ligereza de narratividad y que la narración ya no sea creadora de sen-

tido, orientadora para la existencia; que también sea cierto que las comunidades se ven amenazadas por las prácticas cotidianas del consumismo, el exitismo y el individualismo que inhiben o desprecian toda trascendencia narrativa; que sin comunidades no hay conversación ni relatos ni historia; todo ello no habilita, de manera automática, a una visión apocalíptica, con pretensiones de diagnóstico universal, y que se suma a aquel género ensayístico complacido en anunciar el *fin de todas las cosas*.

De hecho, existe un género discursivo ya muy trillado en este sentido: el fin de la historia, el fin de los libros, el fin de la espiritualidad, el fin del amor, el fin del planeta, el fin de lo humano, el fin de la verdad; la palabra *fin* aquí expresa solo un sentido de final, de clausura, de cierre y no tanto de pasaje, de entre-lugar, o de finalidad, de meta. Lo cierto es que cada época expresa una sensación de comienzo o recomienzo y también de final, que algo parece haber acabado.

Este género se mueve entre optimismos y pesimismo, entre hecatombes y esperanzas, entre ideas o percepciones de principio, de ir hacia delante y de dejar hacia atrás y existe desde tiempos inmemoriales: aparece en mitologías, filosofías, pedagogías y literaturas, como si cada época, cada comunidad, necesitase explicitar un repertorio de comienzos y finales para poder vivir y narrar sus profecías, cambios abruptos, anuncios del fin del mundo, inicios de nuevas eras. La pregunta que el género en cuestión propone se formula básicamente del siguiente modo: *¿estamos ante al fin de...?*

Esta pregunta presenta unas características llamativas: el *estamos* de su formulación ya implica una conjugación de lo propio y de propiedad –nosotros estamos, la pregunta es nuestra–, la sensación de que su propio enunciado es ya un preanuncio, a modo de presagio, de culminación, como si la pregunta ya instalara esta presunción en tanto deseo o, incluso, propuesta de un apocalipsis.

Por otro lado, hay siempre un agregado a esta pregunta que se expresa en estos términos: *¿estamos ante el fin de algo, de alguien, tal como lo conocemos hasta aquí?, ¿tal como fue hasta ahora?, ¿tal como lo experimentamos?, ¿tal como se lo ha narramos o escrito?* El enunciado revela también una voluntad: dar por sentado que algo

### “Contar cómo estamos expuestos al mundo y no cómo se asume un punto de vista intransigente e invariable”

ha acabado con el propósito de instalar lo nuevo, la novedad como respuesta a la incertidumbre. Son los futuros y ya no los pasados los que dictaminan la sentencia definitiva. Pero, de verdad: ¿estamos ante el fin de la historia?, ¿ante el fin del libro?, ¿ante el fin de la verdad?, ¿de lo humano?, ¿del amor?, ¿de la narración?

Raffaele Simone, en un libro conmovedor, *La tercera etapa. Formas de saber que estamos perdiendo* (2001), muestra cómo en las últimas décadas del siglo XX la influencia de los medios de comunicación y de la tecnología de la información transformaron radicalmente las prácticas de la lectura, la escritura y la comunicación. No se trataría apenas de un cambio de formatos, apariencias o dimensiones sino también de contenidos, materialidades y relaciones: ¿Contar o informar? ¿Velocidad o narración? ¿Cercanía o lejanía? ¿Comunicación o afección? ¿El tiempo y el lugar necesario para contarnos unos a los otros o la eficacia de un mensaje que apenas enviado requiere de inmediato una respuesta?

Escribir cartas, por ejemplo. Si bien sus modos originales tenían que ver únicamente con el intercambio de informaciones, órdenes y experiencias cotidianas, el paso del tiempo les ha otorgado una trascendencia sustancial, hoy en clara declinación o decadencia. En primer lugar, como un género expositivo y declarativo donde políticos, filósofos y monarcas solían dejar las huellas de su pensamiento a propósito de la actualidad y la posteridad, comprendiendo esa forma de escritura como legado marcado a fuego. En segundo lugar, como una manera de ensayar y sostener vínculos esenciales entre quienes creían en la escritura como un ritual de amistad, de cofradía, una ceremonia y una celebración del lenguaje en el mundo, *una conversación entre ausentes*.

Una forma de escritura conversacional de quienes confiaban de verdad en las palabras de uno y otro y se desnudaban en una correspondencia



cotidiana para confesar sus filosofías, sus poesías, sus pensamientos políticos, sus artes; una brutal complicidad en el intercambio de incertidumbres que transmitía la más cruda intimidad y, también, toda una atmósfera de época. En tercer lugar, las cartas crearon una escritura de vital trascendencia para poder habitar las distancias inconmensurables, las fronteras infranqueables, el límite mismo entre las presencias y las ausencias, el amor y el desamor, la vida o la muerte. No por casualidad las correspondencias crecían en magnitud y densidad en los tiempos atroces de las guerras, exilio, confinamiento, encierro. Y quizá la pérdida de la escritura de cartas sea también una forma de derrota frente a la tiranía del monólogo, el abandono de las correspondencias humanas, una suerte de desidia a favor de la brevedad, la negación a responder conjuntamente sobre los males y bienes de este mun-





do, sobre las verdades y falsedades de esta vida.

Quizá se encuentre un sentido en la narración cuando se deja de contar para algo y se cuenta para alguien; no en nombre de algo, sino en nombre de alguien singular-plural. La fuerza de gravedad de los otros es de tal magnitud que la narración pareciera proceder bajo la forma de un *dictado*. Si se mira, si se escucha, si se aprecia cómo las cosas hacen y dicen -a través de sus estados, situaciones, condiciones, existencias, conversaciones- la narración tiene un claro motivo de destinatario, aunque no de destino. Destinatario: algo, esperado o no, regresa a algo, algo regresa a alguien. Destino: esta es una decisión o indecisión de quien escucha, del lector, de la lectura.

## Recomenzar: contar historias

Mientras la vida se confunde demasiado con su contingencia y con su límite de realidad habrá que contar historias. Porque de eso se trata la vida personal y colectiva, o de ello se trataba hasta hace muy poco tiempo; pero para poder contar historias hay que tener tiempo y hay que tener lugar, ese tiempo y ese lugar que ahora, en esta tensa actualidad, no están a disposición y de los que estamos y somos desposeídos.

Quienes cuentan historias son artesanos de un mundo quizá mejor, o más amplio, o más largo,

o más hondo, o más duradero, o más remoto y, por ello mismo, semejante a la vida y la memoria colectiva:

Porque narran los pueblos originarios: “Las injusticias que viven hoy nuestros pueblos originarios constituyen a menudo el punto de partida y foco de una narración que mira atrás y adelante, que explica y proyecta, que rememora y augura, que destee lógicas explicativas y reteje visiones sobre los orígenes y trayectorias portadoras de un potencial sanador” (Rueda, 2022: 20).

Las comunidades no narran solamente su dolor, su resistencia sino también su relación distinta con el mundo, su relación de alteridad:

El humano contemporáneo intenta generalizar todo y clasificar cada cosa. Tiende a emocionarse con cosas grandiosas y hacer de ellas su desafío. Pero, por ejemplo, si usted pudiera observar los lindos dibujos de un ala de mariposa, los mosaicos que se forman en la superficie de un río, los trazos de cada flor o de cada piedra, desarrollar la capacidad de atención y paciencia en apreciar el crecimiento de un brote de una palmera al transformarse en un árbol y después dar flores y frutos, podrá descubrir las infinitas formas y la belleza de los colores que proviene de la vida en torno” (Krenak, 2023: 30, traducción mía).

Porque narran niñas y niños, abuelas y abuelos, quienes cuentan cuentos, quienes escriben poesía, ensayistas, dramaturgos, cineastas, novelistas, maestras y maestros, danzarines, actores y actrices, narran quienes juegan, quienes filosofan, quienes educan.

Y porque narran aquellas personas cuyas vidas parecen no poder o no tener nada que decir, sometidas al peor de los prejuicios posibles: la supuesta nulidad de una existencia, la falta de voz, el extravío de la presencia.

Escribí hasta tarde, porque estoy sin sueño. Cuando me acosté me adormecí enseguida y soñé que estaba en otra casa. Y tenía de todo. Bolsas de frijoles. Yo miraba las bolsas y sonreía. Decía a Joao: - Ahora podemos darle un puntapié a la miseria. Y grité: - ¡Fuera de aquí, miseria! Vera se despertó y preguntó: ¿A quién está usted diciéndole que se vaya? (De Jesús, 2020: 185).

Me acosté, pero no dormí. Estaba tan cansada. Oí un ruido dentro de la choza. Me levanté para ver qué era. Era un gato. Me reí, porque no tengo nada para comer. Me quedé con dolor por el gato (Ibídem: 186).

Mientras haya dolor, hay narración; mientras existan injusticias, silencios atragantados, voces que buscan incansablemente ser escuchadas, instantes desesperantes y, también, mientras existan alegrías comunes, atracción, curiosidad y fascinación, hábitos comunitarios, celebraciones y festividades, la búsqueda del cuidado colectivo, el cuidado de la transmisión del mundo entre generaciones, hubo, hay y habrá narración.

Una narración puede tener principio y final, es verdad; y el comienzo podría ser o es ancestral: aquel *había una vez* que abre todas las puertas y conduce a un pasadizo interminable, a ese mundo que no parece tener nunca un grado cero ni acabar con su exterminio definitivo; y el final generalmente inesperado comporta infinitas variaciones, a menos que se entrometa un concepto de clau-



sura innecesario: “Su génesis puede durar un instante o incubarse durante años. Su tiempo de germinación es un misterio” (Baricco, 2024: 11).

Una narración sobre el haber estado, sobre el estar-siendo, no solamente una descripción lejana y distante sobre el haber sido o el ser, o sobre el tener que ser o el ser como tener. Contar cómo estamos expuestos al mundo y no cómo se asume un punto de vista intransigente e invariable. Narrar la situación, no tanto la escena. Narrar la continuidad y la interrupción del mundo. Narrar este mundo en tanto multiplicidad.

Narrar, aun cuando el resultado sea austero o no haya ningún resultado de inmediato, porque: “No estás jodido verdaderamente mientras tengas una buena historia a cuestas y alguien a quien contarla” (Baricco, 2015: 19-20). ▀





## Bibliografía

AGAMBEN, Giorgio. Idea de la prosa. Barcelona: Ediciones Península, 1988.

BARICCO, Alessandro. La vía de la narración. Barcelona: Anagrama, 2024.

BARICCO, Alessandro. Novecento. La leyenda del pianista en el océano. Barcelona: Anagrama, 2015.

BENJAMIN, Walter. El narrador. Santiago de Chile: Metales Pesados, 2016.

CAMUS, Albert. Bodas. El verano. Barcelona: Debolsillo, 1979.

De JESUS, Carolina Maria. Quarto de Despejo. Diário de uma favelada. São Paulo: Editora Ática, 2020. DURÁN, Cédric. Tomado de: <https://www.pagina12.com.ar/319287-somos-mas-debiles-que-los-algoritmos>, último acceso: 24 de enero de 2021

GUINZBURG, Natalia. El camino que va a la ciudad y otros relatos. Barcelona: Acantilado, 2019.

HAN, Byung-Chul. La crisis de la narración. Barcelona: Herder, 2023.

KRENAK, Ailton.

MARTIN, Nstassja. Escute as feras. São Paulo: Editora 34, 2021.

NIETZSCHE, Friedrich. Fragmentos póstumos IV7 (60). Tecnos: Madrid, 2008.

RUEDA, Eduardo y cols. Retornar al origen. Narrativas ancestrales sobre humanidad, tiempo y mundo. Buenos Aires: UNESCO/CLACSO, 2022.

SLOTERDĪJK, Peter. Los hijos terribles de la Edad Moderna. Sobre el experimento antigenealógico de la modernidad. Madrid: Siruela, 2015.

VAROUFAKIS, Yanis. Tecnofeudalismo. El sigiloso sucesor del capitalismo. Madrid: Ariel, 2024.

VIRILIO, Paul. Estética de la desaparición. Barcelona: Anagrama, 1988.

WEIL, Simone. A la espera de Dios. Madrid: Editorial Trotta, 2009.

# Hacemos el Ward...

## JUNTA DIRECTIVA

### Presidenta

Sanjurjo, Alicia Adelina

### Vicepresidenta

Manoukian, Leila

### Secretaria

Macchi, Eliana

### Tesorero

Mondini, Marcelo

### Vocales

Bussey, Helen  
Gutiérrez, Silvia Elena  
Mareco Durks, Facundo  
Mischutin, Alejandro  
Olivero Ham, Alberto  
Sabanés, Dafne  
Urcola, Hugo  
Volpini, Isabel

## DIRECCIÓN GENERAL

### Directora General

Murriello, Adriana Beatriz

### Secretario Ejecutivo

Campagna, Daniel Salvador

### Área de Desarrollo Institucional

Coelho Suárez, Alfredo E. A.

### Archivo Histórico del Colegio Ward

Pighini, Mónica Patricia

## ADMINISTRACIÓN

Bordagaray, Pablo Fermín

### Mantenimiento y Servicios

#### Tercerizados

Bertomeu, Diego Alejandro

### Uso de instalaciones

Lütterbach, Patricio Federico

### Seguridad

Asalot, Leandro Enrique

## DIRECCIONES DE NIVEL

### Nivel Inicial

#### Directora

Boquete, Marcela Amelia

#### Vicedirectora

Fiare, Analía Gabriela

### Secretaria

Bucafusco, Anabella

### Nivel Primario

#### Directora

Burchi, María Marta

#### Vicedirectora

Ruggeri, Patricia V.

### Nivel Secundario

#### Director

Obeso, Aurea María Rita

#### Vicedirectora

Cruz, Natalia Verónica

### Secretaria Académica

Preiti, Gabriela Alejandra

### Prosecretaria Académica

Tomazevic, María Eugenia

### Coordinación de Convivencia Escolar

Catapano, Gisela Analía

### Escuela Secundaria Orientada Vespertina (ESOV)

#### Director

Massaro, Ramiro Oscar

### Secretario Académico

Álvarez, Pablo Ismael

### Escuela Especial

#### Directora

Brulc, Inés Elena

#### Vicedirectora

Rusjan, María Alejandra

### Secretario Académico

Magnífico, Lucas

### Nivel Superior

#### Directora

Mussini, Daniela Paola

### Secretario Académico

Rodríguez, Nicolás Ezequiel

## ASESORES

Alessio, Analía Alejandra  
Bruno, Natalia Fiorella  
Caiero, Virginia Andrea  
Crocco, Carla Lorena  
Gabriel, María Daniela  
Giollo, Florencia  
Gorosito, María Candela  
Lozano, Silvana Verónica  
Mazaira, Andrea Fabiana  
Naddeo, Cecilia Alejandra  
Pérez, María del Carmen

## COORDINACIONES

### Profesorado de Inglés

Martínez, Raquel Inés

### Profesorado de Educación Física

Accinelli, Sebastián Daniel

### Formación Básica Musical

Firmenich, Augusto

### Educación Cristiana

Ferrer, Pablo Manuel

### Arte

Garbin, Bárbara

### Tecnología Educativa

Rodríguez, Jorge Atilio

### Inglés Nivel Inicial

Melli, Sabrina Daniela

### Inglés Nivel Primario

Crauford, Lorena Noemí

### Inglés Nivel Secundario

Hermida, María Laura

### Educación Física

Larroque, Javier Ignacio  
Paita, María Cristina

### Escuela de Handball

Comaleras, Jorge Mariano

### Escuela de Natación

Grimoldi, Pablo André

### Música

Firmenich, Augusto Gabriel

### Directora de la Banda

Urcola, Laura Raquel

### Bibliotecario

Camacho, Silvio Adrián

### Gestión Tecnológica

Saczuk, Sebastián Lucas

## PERSONAL DOCENTE

Abia, Álvaro Pedro  
Abia, Mariana Paula  
Abregu, Julián  
Acevedo, Tatiana Florencia  
Adachi, Isabel Toshie  
Ailuk, Soledad Guadalupe  
Álvarez, Paula Natalia  
Amado, Sebastián Andrés  
Andreoli, Jazmín Ailén  
Ansolabehere, Fernando  
Antonacci, Laura María Ángela  
Araguas, Ricardo Daniel  
Arango, Analía Virginia  
Aveni, María Laura  
Ávila, Georgina Pamela  
Azzam, Irene Cecilia  
Bacchi, Matías Ariel  
Balado, Giselle  
Baronio, María Antonella  
Baronzini, Andrea Marina  
Barros, Nancy Elisa  
Beade Harbin, Marianela  
Belmonte, Mailén Camila  
Bernardez Nuñez, María Cecilia  
Biscoglio, Sofía  
Blanco, Noelia Grisél  
Bogliotti, María Sol  
Borrazas, Paula Andrea  
Brigatti, Tamara Tali  
Britez, Rocío del Cielo  
Bucat, Ricardo Javier

Bullón, Leticia Lorena  
Burnazzi, Natalia Romina  
Cafferata, Matías Ezequiel  
Campos, Celeste  
Cantore, Julio Fabio  
Cantu, Gabriela  
Cañones, Laura Karina  
Carbajales, Mailén Paloma  
Carballo Farías, Ma. Cecilia  
Carbón, Magalí Giselle  
Carignano, Laura Andrea  
Caro, Marisa Silvia  
Carril, Mariela  
Casasnovas, María Gabriela  
Casas, Camila Josefa  
Castelnuovo, Carolina  
Castelnuovo, Rosana  
Castro, María Belén  
Catalano, Micaela  
Cavallo, Mariángeles  
Cerbone, Paula  
Cervantes, Adriana Beatriz  
Chávez, Oscar Matías  
Ciabattari, Luciana Paola  
Cinquemani, Damián Alejandro  
Córdoba, María Inés  
Corso Heduan, Carla María  
Coscarelli, Silvana  
Cosio, Luisina Soledad  
Cozzi, Georgina Amelia  
Crevatin, Valeria Yamila  
Crosta, María Daniela  
Cruz, Lucas Sebastián  
Cucurullo, María Eugenia  
Cuenca, Camila Mailen  
Cuña Antunes, Jorge Rafael  
Cupo, Betina Ayelén  
Curti, Nahuel Alejandro  
Dabove, Lucía Celeste  
D'Agostino, Marcela Alejandra  
D'Angelo, María Florencia  
D'Arriso, Marcela Carolina  
Dartayet, Inés  
Dartayet, Luis  
Dastoli, Valeria Andrea  
Dávila, Leandro Remo  
De Ángelis, Estefanía Daniela  
De Battista, María Sol  
Debelis, Germán Eliseo  
Der, Paula  
Di Fabio, Marcela Claudia  
Di Matteo, Alejandra Carina  
Díaz, Luciana Valeria  
Dioguardi, Micaela Ludmila  
Diquattro, Mariela Analía  
Domínguez, Mariana Silvina  
Duesi, Emilce  
Ehkirch, Sabrina Andrea  
Escobar Lastra, Nélida  
Espinoza, Iván David  
Eusebio, María Belén  
Fagiani, Fernando Damián  
Fain, Mariano Ezequiel  
Félix, Juan Ricardo  
Fernández, Antonella Emilse  
Fernández, Edna Zulma  
Fernández, María Belén  
Fernández González, Julieta  
Ferrari, Silvia Cristina  
Ferreira, María Celina



Ferreira, Flavia Samanta  
Fleitas, Adriana Leonor  
Fleitas, María Ayelén  
Fortunato, Hernán Miguel  
Fullana, Virginia Noemí  
Funes, Alejandra Mirian  
Fusco, Paula  
Gagliano, Leonardo Darío  
Galván, Zaida  
Gamarra Leiva, Norma Elizabeth  
García, Facundo Damián  
García, Priscila Beatriz  
García, Yamila Noelia  
García Di Pardo, Laura Elena  
García Read, Carla  
Gatto, Nicolás Agustín M.  
Gelos, Valeria Isabel  
Gil, Andrea Elizabeth  
Giménez, Federico Damián  
Giomi, Sabrina Soledad  
Glaus, Sabrina Edith  
Gómez, Stella Maris  
Gómez Becker, Eugenia Laura  
González, María Soledad  
González, Natalia Lorena  
González, Paulo Esteban  
González, Sabrina Soledad  
González, Salomé Natalia  
Gonzalo, Jérica Romina  
Gualtieri, Sabrina Fernanda  
Gullo, Javier Alejandro  
Harboure, Ricardo Oscar  
Heuchert, Adrián  
Hordodji, Sergio Daniel  
Iglesias, Lorena Vanina  
Irazabal, Ana  
Irianni Flores, Guadalupe Patricia  
Jabojs, Agustina Mónica  
Juan, Gabriela Susana  
Jung, Rodolfo Martín  
Jurjevic, Mónica Alicia  
Kesztenbaum, Laura Haydeé  
Klein, Sebastián Martín  
Kliwer, Karin  
Klotzl, Victoria  
Kuell, Juan Ignacio  
Ladjet, Hugo César  
Ladjet, Pablo Gabriel  
Lasa, Rosa Lorena  
Laulaja, Priscila Micaela  
Ledesma, Cintia Romina  
Lepratto, Guillermo José  
Lescano, Jazmín Ailén  
Letizia, María Cristina  
Levy, Ariel Simón  
Lezcano, Josefina  
Linietsky, Roxana Clarisa  
Llano, María Nazareth  
López, Marina Silvia  
López, Yésica Andrea  
Loustau, Sabina Paula  
Luciani, Gisela Vanesa  
Luengo, Lilian Patricia  
Luna, María Fernanda  
Macedo, Jérica Mariel  
Malatino, Susana Rosa  
Mallo, María Sol  
Mansilla, Cesia Susana  
Marcellino, María Marta  
Marino, Fernando Gastón

Marostica, Iara Aparecida  
Martínez, Rocío Griselda  
Martino, Cristina  
Mascambruni, Hernán Osvaldo  
Melgarejo, Gisela Paola  
Miguens, Sofía Antonella  
Míguez, Anahí  
Míguez, María Soledad  
Míguez, Santiago  
Miranda, Daiana Rocío  
Mitre, Leonardo Adrián  
Mkhitarian, Patricia Mariana  
Montero, Adriel Alexis  
Montesano, Federico Diego  
Montesano, Sebastián Pablo  
Montivero Rodríguez, María Ivon  
Mosquera Plou, Juana  
Natalichio, Gladys Noemí  
Nava, Camila Ailin  
Navarro, Silvia Inés  
Netto, Patricio Hernán  
Niedermaier, Érica Nancy  
Nieva, Claudia Adriana  
Nievas, Cora Virginia  
Novoa, Melina Eve  
Ois, Elizabeth  
Ojeda Silva, Nahuel Hernán  
Ollari, Andrés Germán  
Onnainty Antequera, Walter  
Orona, Rita Yamila  
Ortenzi, María Victoria  
Ottaviano, Liliana Elizabeth  
Pagani, Marina Victoria  
Pagnotta, Ana Elizabeth  
Paiva, Melina Isabel  
Pelliza, María Soledad  
Peña Cuello, Nuria Aymara  
Pereira, Gonzalo José  
Pérez, Fabián Arcadio  
Pérez, Samuel Andrés  
Petcoff, Deborah Ana  
Piccioli, Armando Oscar  
Piliu, Mauro Brian  
Pinto, Araceli Cristina  
Piriz, Cristina Alejandra  
Placci, Nicolás  
Poglajen, Érica Lidia  
Pozo, Noelia Claribel  
Pregno, Sandra Graciela  
Puyalto, Lucía Clara  
Quero, Ana Laura  
Quinteros, Pablo José  
Ratti, Marcelo Ernesto  
Rebollo, Lucas Guillermo  
Reina, Graciela Susana  
Renna, Ma. de los Ángeles  
Reyna, Florencia Nicole  
Ridolfo, Anahí Carina  
Ríos, Gonzalo Alejandro  
Rodríguez Cambao, Julio Alejandro  
Rodríguez, Alicia Alejandra  
Rodríguez, Andrea Giselle  
Rodríguez Pardo, Gabriela  
Rojas Racioppi, Úrsula María  
Romero, Jazmín María  
Romero, Sandra Esther  
Romero, Sandra Irene  
Rose Cholvís, Valeria  
Rossi, Julián Ernesto  
Rossomando, Natalia Celeste

Ruiz, María Celeste  
Ruiz, María Laura  
Sagrastani, Gabriela  
Saibene, Mariela  
Saldaña, Nicolás  
Salinas, Natalia Soledad  
Sambina, Silvina  
Sánchez, Agustina Belén  
Sánchez Dávoli, Lorena Carla  
Sanfíz, Liliana Mirta  
Santaya, Gonzalo  
Santos, Silvina Beatriz  
Saracco, Nadia Noelia  
Sarlo, Sergio  
Scaramal, María Cecilia  
Scarone, Mariano Alberto  
Segatori, Nadia Sabrina  
Segura Uhrig, Diana  
Serra, Fiorella Soledad  
Servat, Jorge Claudio  
Siguenza Días, Agustina  
Siri, Mabel Anahi  
Smalc, Alejo Matías  
Solari, María Laura  
Solipaca, Julia  
Soraires, Alejandro Javier  
Sorribas, María Marta  
Spagnolo, Melany Denise  
Spinazzola, Gabriel Alejandro  
Stanko, Sol Amancay  
Stopar, Sandra Edith  
Strauch, Celina Beatriz  
Taboada, Santiago Emanuel  
Tagliafichi, Ricardo José  
Tello, Luis Fernando  
Tenaglia, María Aldana  
Urtasun, Luis Germán  
Valler, Dana Lucila  
Van Ysseldyk, Ana Victoria  
Varvuzza, Ana María  
Vecchiarelli, Julia  
Veltri, Luisina Daniela  
Vercesi Corso, Florencia Tamara  
Vespali, Darío Omar  
Vidal, Fabio Bernardo  
Villalba, Gabriela Fernanda  
Villarino, Romina Valeria  
Vizcarra, Emiliano  
Yañez, María Sol  
Zappani, Micaela Soledad  
Zasinovich, Silvina Myriam  
Zelaya, Gloria Liliana

#### Personal Administrativo

Cardozo, Melina Celeste  
Carelli Angileri, Vanina  
Cutuli, Melanie Priscila  
De Carli, Mara Alejandra N.  
De Muro, Brian Alexis  
Dutto, Gisella Vanina  
Escobar, Elizabeth Abril  
Giecchio, Florencia Natalia  
Gómez, Marisa Noemí  
Jara, Walter Ariel  
Nigro, Liliana Susana  
Patrone, Silvana  
Pereira Linhares, María Graciela  
Rodríguez, Andrea María Aurora  
Szewczuk, Daniel Esteban  
Vaca, Héctor Osvaldo

#### Gestión Tecnológica

Álvarez, Gabriela Paula  
Martínez, Agustín Nahuel  
Martínez Rodio, Alan Sebastián

#### Consultorio Médico

Argañaraz, Rebeca Nehiel  
D'Apolito, Graciela Nélida  
Ibañez, Viviana Elizabeth

#### Mantenimiento

Alconz Quenaya, Nicolás  
Ávalos, Vanesa  
Bevilacqua, Gabriela Analía  
Díaz, Víctor Eugenio  
Duarte, Jorge Norberto  
Gómez, Nilda Estela  
Gómez Keychian, Samuel  
González, Isabel Edith  
Herrera, Alberto Francisco  
Huantto Hilari, Inti Amaru  
Miranda, Emilio Andrés  
Moyano, Pablo Augusto  
Pardo, Gimena Elizabeth  
Vera, Daniel Alberto  
Villalba, Rosana Noemí

#### Vigilancia

Almaraz, Manuel Agustín  
Álvarez, Ramón Alberto  
Britto, Aldo Hernán  
Chamorro, Matías Rafael  
De Felipe, Sebastián Adrián  
Fortunatto, Gustavo Pablo  
Gil, Jorge Oscar  
González, José Luis  
González, Sergio Alejandro  
González, Víctor Manuel  
Lando, Mariano Ariel  
Ostapczuk, David Alejandro  
Ruiz, Leandro Oscar  
Saya, Armando Luis  
Schneider, Oscar Conrado  
Veliz, Pedro Ariel  
Viera, Jorge Luis



**Pablo Ferrer**

*Coordinador de Educación Cristiana*

Dr. en Teología por el Instituto Superior Evangélico de Estudios Teológicos (ISEDET), miembro de la Iglesia Evangélica Metodista Argentina.

## La Palabra

Este escrito es parte de lo producido por el Dr. Pablo Ferrer a comienzos del ciclo como insumo para el trabajo del tema eje “El valor de la palabra”. Provee claves y orientación bíblica para el trabajo en todos los niveles educativos, y permite conocer la perspectiva cristiana con la cual abordamos el presente.



**S**i bien es cierto que la reflexión sobre la palabra recorre toda la Biblia, tal vez un texto que se nos hace presente sea el del inicio del Evangelio de Juan, que comienza con la frase: “En el principio era la palabra”. Veamos el texto un poco más extendido (Juan 1:1-5):

“En el principio era la Palabra, y la Palabra era con Dios, y la Palabra era Dios. 2 Ella era en el principio con Dios. 3 Todas las cosas fueron hechas por medio de ella, y sin ella no fue hecha nada de lo que ha sido hecho. 4 En ella estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. 5 La luz resplandece en las tinieblas, y las tinieblas no la vencieron”.

Cuando Juan escribe este texto, seguramente está pensando en una relectura o en un hacer memoria del texto de Génesis 1. Ambos comienzan igual: “en el comienzo...”, ambos hablan de lo que se hace con la palabra, ambos hablan de la vida. Y ambos hablan de luz, y luz para los seres humanos.

Teniendo en cuenta este texto, propusimos a nuestros docentes del área de Educación Cristiana abordar el tema eje con estas ideas:

1. La palabra es el comienzo
2. La palabra crea
3. La palabra da vida
4. La palabra ilumina a los seres humanos

### 1. La palabra es comienzo

Podemos pensar que el primer texto de nuestra Biblia, en el Génesis, habla de una creación por medio de la palabra. Antes que cualquier acción existe la palabra. Es la palabra la que aparece en primer lugar. “Dios dijo... sea la luz...”

Esto no es nada raro en la vida misma. Llegamos a un mundo donde las palabras nos hacen ver o sentir de determinados modos. Las palabras son el mundo al que llegamos, en el que nos reciben. Por las palabras recibimos un nombre, adjetivos, propuestas. Por las palabras aprendemos a definir miradas, personas, cuerpos.

Las palabras están antes que todo. Aprendemos a decir palabras y sobre todo a comprender esas palabras en el mundo. El mundo nos llega por las palabras que vamos recibiendo.

### 2. La palabra crea

Esto es algo que puede pasar desapercibido. Crear con palabras es una forma de crear. Ciertamente no es la única. Pero con las palabras podemos crear realidades si pensamos por ejemplo en noticieros o en redes sociales.

En momentos culturales donde el bullying está a la orden del día, no estaría mal reflexionar que, con este modo de “apalabrarnos”, estamos creando ambientes tóxicos, enfermos. Nuestra tarea al sanar, entonces puede ser usar otras palabras, poner en el medio ambiente otras palabras nuevas, amorosas.

La palabra crea relaciones sociales que nos ubican en una red social. Decir otras palabras puede servir para crear otras relaciones interpersonales.





### 3. La palabra da vida

Las malas palabras y las buenas palabras. ¿Podremos hacer un listado de las malas palabras o reflexionar sobre esto? Las malas palabras son como herencias enfermas, pero nosotros tenemos la tarea de dar vida. ¿Qué palabras podemos encontrar hoy para dar vida?

Pensemos en la salud. Mucho de la salud tiene que ver con las palabras que recibimos o que damos. Una persona sana contagia palabras sanadoras, una persona enferma contagia palabras que enferman.

En la naturaleza hay diferentes formas de comunicación. Los humanos tenemos una bastante particular que es la palabra. ¿Cómo la usamos?



### 4. La palabra ilumina a los seres humanos

Hay palabras que nos dejan sin esperanza, nos cierran el futuro, dejan a una persona sin ánimo para continuar. Y, por otro lado, hay palabras que nos pueden iluminar, que nos permiten ver lo que antes no veíamos; palabras que iluminan lo que parecía un horizonte cerrado.

En este punto es interesante pensar en la forma de las palabras y en la forma en la que pronunciamos palabras.

El tono y el modo de las palabras son también parte de las “texturas de las palabras”. Una misma palabra puede alentar o desalentar según esa textura que le damos.

**Procuremos que Dios, como Palabra, esté presente en cada aula, en cada recreo y en cada encuentro que vivamos. Seamos portadores y portadoras de palabras de vida, sanadoras y recreadoras.** 🐾





Mario Vivas ('04)

Mario Agustín Vivas es exalumno del Colegio Ward (promoción 2004) y odontólogo graduado de la Universidad Maimónides. Vivió y ejerció la odontología en la Ciudad de Buenos Aires hasta 2012, año en que emigró a Estados Unidos. Radicado en Nueva York, desarrolló diversos emprendimientos hasta fundar su propia empresa de producción de eventos. Actualmente, se destaca como emprendedor gastronómico en distintos negocios, siendo reconocido principalmente por Criollas, marca de empanadas que fundó en 2020 y que continúa expandiéndose a nivel nacional.

# El Colegio Ward: la base de una identidad que trasciende



**H**ay recuerdos que vuelven como una foto vieja, de esas que uno encuentra sin buscar en una caja guardada hace años, pero que, al mirarla, hace revivir todo: el sonido, el olor, las voces, las emociones. Eso es lo que me pasa cada vez que pienso en el Colegio Ward.

No es solo una institución que aparece en mi bio de LinkedIn; el Ward es una comunidad, es parte de mi historia, de mi identidad. Es el lugar donde empecé a construir quien soy hoy.

Sería imposible empezar a recordar el Colegio sin pensar en la Banda. Ser parte de ella fue una de las experiencias más transformadoras de mi vida. Me enseñó que crecer no siempre significa correr más rápido, sino mirar hacia los costados y aprender a caminar con otros. Entré siendo uno de los más chicos, guiado y cuidado por los más grandes, y salí siendo yo quien

guiaba a los que venían detrás. Esa dinámica de transmisión –silenciosa y natural– me enseñó el liderazgo desde un lugar humano y me dio estructura en medio del caos de la adolescencia. Me dio contención. Me dio pertenencia. Pero también me dio infinidad de anécdotas que, al día de hoy, seguimos repitiendo para no olvidarlas.

Me acuerdo de escaparme de las clases de deporte para ir a ensayar al departamento de música, con algunos cómplices cuya identidad voy a proteger por respeto a su trayectoria actual (¡y para no incriminarlos! jaja). Todo esto, claro, se hacía bajo el radar de Elsa Bauman de Mendizábal, que vigilaba cada rincón del Colegio con mucha precisión. Bastaba con escuchar un “*ch ch ch... Vivas, where are you going?*” para saber que el plan había fallado.

También recuerdo los ensayos de fines de semana previos al viaje a Italia

(2001). Esos momentos nos entrenaron, sin darnos cuenta, para dar nuestros primeros grandes pasos fuera del Colegio. Nos enseñaron disciplina, la importancia de formar parte de algo más grande que uno mismo, y lo que implica comprometerse de verdad con un objetivo común. Claro que no todo era solemnidad: por suerte estaba Laura Urcola, que con su humor infalible siempre tiraba el chiste adecuado en el momento justo. Tenía la habilidad especial para romper la tensión y aflojar cuando más lo necesitábamos. Gracias a ella, hasta los ensayos más exigentes terminaban teniendo ese toque de complicidad y alegría que hacía que todo valiera la pena.

Mientras tanto, en otros pasillos del Colegio los desafíos eran distintos; aprendí a convivir con la diferencia, pero, de manera casi inconsciente, también empecé a desarrollar ha-





bilidades sociales que hoy, como emprendedor, valoro más que nunca: adaptarme, conectar, observar.

Y si bien la vida me llevó por nuevos rumbos, las amistades wardenses son las que más intactas están. Pese al tiempo, la distancia o los caminos diversos que cada uno haya tomado, hay un lazo invisible que nos une: haber crecido bajo los mismos códigos. Haber formado parte del mismo ritual y compartido tantos momentos juntos, así como muchos de los docentes, que nos dejaron por lo menos una historia para contar. La entrega de chalecos del 25 de mayo, el Torneo Atlético, los conciertos de Bandas, la ExpoWARD, la Sociedad de Exalumnos, las togas y muchas más tradiciones que hacen del Ward un colegio único.

Hoy, puedo ver como el Ward me dio mucho más que una educación académica. Me dio una base concreta sobre la que sigo construyendo: herramientas, valores, vínculos, idioma y pertenencia. En el día a día, al tomar decisiones, liderar equipos o enfrentar desafíos de negocios, reconozco que muchas de esas capacidades nacieron ahí. No se trata solo de aquellos recuerdos, sino de aprendizajes que sigo poniendo en práctica.

A los wardenses que están por convertirse muy pronto en ex-wardenses, les queda transitar este último ciclo inolvidable y tan especial. Les propongo que lo vivan a fondo, que se permitan terminar esta etapa llenos de herramientas reales para emprender su propio camino. Y entre esas herramientas hay una que pocas veces se menciona, pero que vale oro: la duda.

Sí, aunque a veces parezca incomoda o poco atractiva, la duda es mucho más valiente que la certeza ciega; es lo que nos empuja a cuestionar, a buscar, a elegir con conciencia y a mirar más allá de lo obvio. Lejos de ser una señal de debilidad, es un espacio fértil donde crecen la empatía, la autenticidad y la conexión con uno mismo y con los demás. Va a ser desde ahí donde empezarán a construirse las decisiones más importantes y donde van a emprender el camino más genuino.

Cuando egresé en 2004 la tecnología era diferente: las redes sociales no existían, ni la Inteligencia Artificial ni ChatGPT. Y sí, eso me convierte oficialmente en un *millennial*: de los que imprimían los trabajos en Windows 95 y usaban *diskette*. Hoy, esas herramientas están a disposición de todos y son muy valiosas. Pero es importante destacar algo: ninguna tecnología puede darte las respuestas que solo vos podés encontrar viviendo tu propio proceso. Son instrumentos, no atajos. La identidad, el propósito y el sentido solo se construyen en el hacer, en la experiencia y en el error también.

Por eso me resulta tan esencial destacar la identidad y el poder desarrollarla durante estos años en el Ward; de manera tal que conozcan todas sus opciones. No existe un solo camino correcto, ni una carrera que defina quiénes son. Lo que existe es el deseo genuino de conocerse, escucharse y animarse a elegir lo que los apasiona. A veces, descubrir qué querés hacer empieza por mirar hacia adentro y reconocer tus fortalezas, incluso las más silenciosas. En un mundo que a veces empuja a buscar encajar, ser uno mismo es un acto de valentía, pero también es el primer paso para construir un camino propio.

Y así, casi como una tradición –al ver mis sobrinos transitando el mismo camino o como ese testimonio que se pasa en una carrera de postas– tomo prestadas las palabras de quien fue un gran escritora y vecina de Villa Sarmiento, María Elena Walsh:

***“La identidad no es una casa donde uno se encierra, sino una ventana abierta. Yo me hice con lo que me dieron, pero también con lo que elegí buscar afuera”.***

Hoy entiendo esas palabras con otra profundidad. Porque, al mirar hacia atrás, siento con gratitud que el Ward me dio una base tan humana y completa que me permitió salir al mundo, llegar a Nueva York y abrir esa ventana propia.

Con el tiempo descubrí que la identidad no es un límite, sino un punto de partida. Y ese punto, para mí, **siempre va a estar en nuestro Colegio Ward.** 🐾



Familia Pingitore

# Familia ampliada, familia feliz



**L**as familias numerosas suelen ser una bendición. Existen también familias pequeñas, son múltiples los factores que hacen que haya un solo hijo, que ambos padres sean hijos únicos y que además sean huérfanos de padre o madre. Pero esa no es la única razón para elegir una educación y, muy tempranamente, de un hijo.

Hay elecciones que se hacen por múltiples factores, pero en nuestro caso deseábamos lo mejor. Primerizos y jóvenes aún no sabíamos que ese bebé de carrito sería nuestra única descendencia. Él estaba allí, desbordaba cada día de una alegría indescriptible y entonces nos arrogábamos la potestad de decidir. Los que gatean no deciden aún. Luego de buscar como detectives un colegio que reuniera todas y cada una de las necesidades que creíamos que nuestro hijo iba a necesitar para encarar la vida, decidimos por la primera: el Ward.

Corrían tiempos de la Ley Federal de Educación y de una confusión que desconcertaba a los más perspicaces.

La escolarización es, entre muchos otros factores, un acto de amor y de fe. Amor por el niño que será educado junto a sus padres y fe en que los valores cristianos -en nuestro caso- serán fundantes en su vida futura.

Esa elección temprana, ese deslumbramiento por el Jardín de Infantes, que 30 años después sigue siendo el mejor de la zona, no fue en vano. Lo más importante era un niño feliz y gracioso, a veces demasiado. Pronto las docentes despejaron todos los miedos de los padres de un hijo único y





muy deseado que ya sospechábamos no tendría hermanitxs.

Pronto, un loco de un 17 de agosto incluyó a la única abuela viva que compartía feliz con otras un día de festejo patrio.

El primer torneo Jonathan Pardías reveló una señal que se resignificó con los años, nuestro hijo tenía 3 años y al cierre cuando la Banda partió hacia el Departamento de Música, nuestro hijo se fue detrás. Se mezcló entre clarinetes, percusiones y trompetas y no pudimos hacer otra cosa que vigilarlo desde lejos hasta que los músicos entraron al Departamento. Su alegría y emoción era nueva, gustaba de la música, pero

esta puesta en acto fue la primera señal que entendimos mucho después.

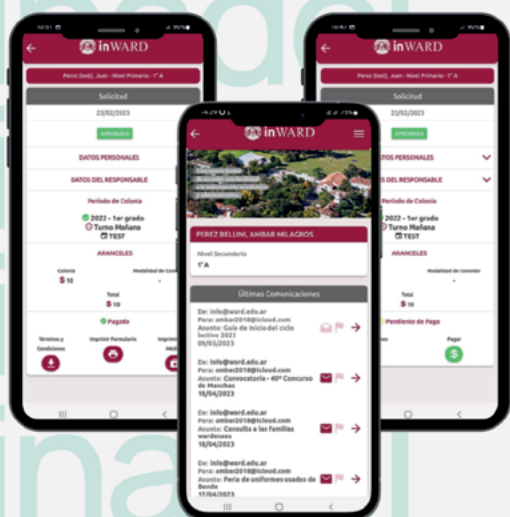
Así llegó la escuela primaria y aquellas divinas mesitas que compartían 5 o 6 chiquitxs con la consigna certera de la Prof. María Marta Burchi, de que los grupos emparejaban siempre para arriba, se cumplió a rajatabla. Se había establecido una enorme empatía con la obra de Teatro (Histórico Momento) que los padres regalábamos a los hijos al egresar del Jardín.

Ya sabíamos lo que era necesario saber, poder dejar a nuestro hijo ir a tomar la leche a una casa y luego dejarlo a dormir. Era sencillo. No interesaba si eran del "A" o del "B", se conocían del

Parque, del Natatorio, y esos padres habían compartido con nosotros muchos momentos y habían abierto sus puertas y con ellas la confianza.

Muchos fines de semana nos incluían en asados y mirábamos cómo ellos cual hermanitos elegidos vivían esa etapa lúdica que no hay que perder jamás. Estábamos ampliando nuestra familia, ¿Qué más podíamos pedir? Nuestro hijo estaba involucrado en todo, hecho que se agudizaría, para bien, después.

En 4to grado y con la llegada de nuevos alumnos y la presencia de algunos inocentes revoltosos, nos reunimos con la mujer de las puertas abiertas

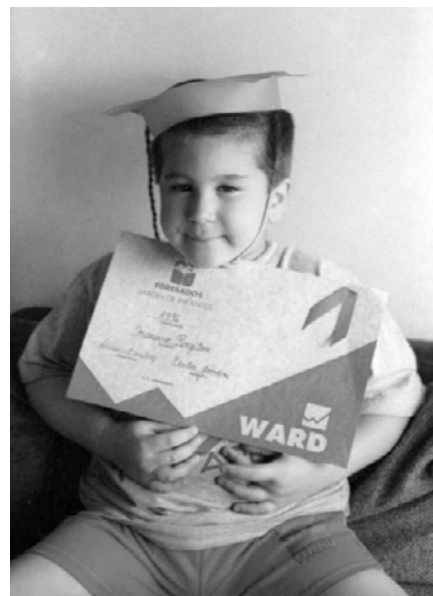


# Crear, Crecer, Innovar

Especialistas en servicio IT



[www.dinadel.com.ar](http://www.dinadel.com.ar)



siempre abiertas de la Directora de Primaria, Lic. María Cristina Rodríguez, en la tormenta de ideas y posturas a tomar. La Señorita Nelly Sotello propuso una actividad integradora: Un grupo de Teatro de Padres que bien orientados propiciarán la integración de nuevos y revoltosos. Sin dudar lo echamos manos a la obra, la familia se seguía ampliando, mientras ensayábamos en la escuela, los chicos por efecto espejo iban generando una empatía que terminó con cualquier conato de conflicto. Difícil determinar quién se divertía más. Así, con defecciones y nuevos integrados, el proyecto duró más de 8 años. Sólo lo abandonamos cuando en el último año de secundaria, los protagonistas sólo podían ser los que egresaban.

Esta no es una historia rosa. Está hecha de humanxs que como todxs tienen diferencias, diversas visiones del mundo y también socio-culturales-económicas. Pero la familia se expandía y eso era maravilloso. Siempre los niños estaban por encima de cualquier diferencia.

Ya no sólo se compartían momentos durante el ciclo lectivo, sino que se acordaba al coincidir en los lugares de vacaciones, compartir playa, juegos y meriendas repletas de diversión.

Esta pequeña familia había logrado más y más soporte amoroso. Frente a

situaciones de seriedad siempre había un hogar que cuidara a nuestro hijo mientras, convalecientes, regresábamos a casa. Los chicxs crecían y en familia ampliada decidíamos si era conveniente o no tal o cual entretenimiento. No existían los tan sonados grupos de WhatsApp, pero estábamos comunicados y cercanos siempre.

El plantel docente estimulaba siempre y con mucha certeza las capacidades, las dificultades y los potenciales.

No hay neblina en mi memoria, no de aquellos tiempos. Las reuniones de curso o aquellas que convocaban, como en nuestro caso, al tema Olimpiadas de Matemática, Biología y todas las que se hacían en Comisión de Banda de Música ampliaba, además, el conocimiento de padres de otros cursos. Lo que significó a la postre, más cumpleaños, festejos y asados entre padres y chicxs con una enorme diversidad de edades. Se sumaban los hermanos y hermanas menores y mayores de los compañeros de curso.

El Torneo Anual tenía una mecánica muy aceptada. Días antes acordábamos almuerzo, merienda, reposterías para las abuelas que asistían y más de una vez terminaban en alguna casa con una comida casual. Tal vez, aquella unión compacta sacó lo mejor de nuestros hijos y este no es Un cuento de Navidad de Charles Dickens, éste

relato viene de la mano de la nostalgia y no de la melancolía.

Tampoco es fruto de tener un hijo que fue líder positivo siempre, participando del Concurso Pax Orbis que tiene a los Derechos como Norte, ni del orgullo que significaba que fuera a tocar a Geriátricos los sábados o a mostrar instrumentos a barrios carentes, aquellos niños recibían una visita armada por el Profesor Daniel Peralta o Pablo Ladjjet y podían escuchar música popular y preguntar o tocar los instrumentos.

¡Qué familia ampliamos! Si algo urgía y estaba fuera de nuestro alcance, la escuela de puertas abiertas no nos agendaba para dentro de mil días, respondía a la urgencia, mucho más abierta, comprensiva y empática que muchxs que tienen familiares de sangre.

No se me escapan los que se fueron antes y fueron al viaje de egresados con sus amigos Ward. Tampoco aquellos que, por no poder mirar hacia adentro, ponían en el docente, el directivo o la escuela toda, una frustración o enojo, a veces justificada en parte.

Tampoco olvido que el desgastado Té Desfile en 2008, pasó a llamarse Vanguardia con una conciencia de Género que no ponía el acento en cuerpos heteronormativos ni en atuendos de lujo. No, hubo juegos y entretenimientos que incluían desde





el Nivel Inicial, pasando por alumnos de primaria y secundaria, con una recaudación récord que no había dejado a nadie fuera por normativas antropomórficas que tanto daño han hecho en los problemas de la alimentación de púberes y adolescentes.

Quince ciclos lectivos en los que se forjó una unión que cuando el padre de familia nos dejó de forma súbita, ocasionó no solo el corte de calle de su lugar despedida con presencia plena de Directivos, Docentes, Banda de Música y los amigos de esos 15 ciclos, sino que un mes después el querido e inolvidable Pastor Pablo Bordenave, oficio el Culto del Día del Padre para nuestro querido pilar de familia, el mismo Pablo consejero con nuestro hijo y de quién escribe cuando debía cumplir el doble rol.

17 años pasaron de aquel egreso. Los caminos se bifurcan siempre, pero a nosotrxs, el Colegio nos dio familia como lo que es y fue: El Colegio que Labra Ideales, Faro Eterno de luz y Esplendor.

¡Gracias Alfredo, Adriana y Elsa, siempre en nuestro corazón! 🐾







**Patricia Pighini**  
Responsable del Archivo y  
Museo Histórico

# El valor de la palabra hablada

Desde que comenzamos con la organización del Archivo Histórico del Colegio Ward hemos tenido el privilegio de contar con diversos espacios para escuchar y compartir con muchas personas múltiples formas de relatos: exalumnos y antiguos docentes ayudándonos a identificar fotografías, personal contando historias vividas en los espacios del Colegio, recuerdos narrados por padres y madres de estudiantes actuales, historias vividas, aprendidas y que se transmiten con el correr del tiempo.

*“Magda recorta palabras de los diarios, palabras de todos los tamaños, y las guarda en cajas.  
En cajas rojas guarda las palabras furiosas. En caja verde, las palabras amantes.  
En caja azul, las neutrales. En caja amarilla, las tristes.  
Y en caja transparente guarda las palabras que tienen magia.  
A veces, ella abre las cajas y las pone boca abajo sobre la mesa,  
para que las palabras se mezclen como quieran.  
Entonces, las palabras le cuentan lo que ocurre y le anuncian lo que ocurrirá.”  
Ventana sobre las palabras de Eduardo Galeano.*





**A**nteriormente se habían realizado entrevistas a docentes y directivos dejando un registro audiovisual de esos encuentros. Esto nos permite conocer y esclarecer hechos del pasado reciente para poder preservarlos y tenerlos en cuenta en el presente. De esta manera pudimos recuperar, desde la palabra hablada, registros que se guardaban en las memorias y que son parte del patrimonio intangible de nuestra institución.

La Dra. Ana Diamant, coordinadora del Proyecto Narrativas Escolares<sup>1</sup> en el año 2012, expresa que las instituciones escolares son una fuente importante y valiosa de recursos para la historia oral “dado que cuentan con innumerables actores y vivencias que pueden dar testimonios y convertirse en fuentes orales para la comprensión de diferentes realidades y hechos históricos” (2012:3). La historia oral nos ayuda a documentar mejor la historia de nuestras instituciones educativas y hacen un puente entre ella y la comunidad. En este sentido, acordamos con Elizabeth Jelin, socióloga argentina, quien en su libro *Los trabajos de la memoria* expresa que “la memoria tiene entonces un papel altamente significativo, como mecanismo cultural para fortalecer el sentido de pertenencia a grupos o comunidades (2002:10). A diario vivimos la experiencia de compartir con la comunidad wardense que ha transitado por el predio del Colegio y ha habitado aulas, pasillos, oficinas, gimnasios; compartido la mesa, los viajes y escuchamos relatos que dan cuenta de esa pertenencia al Ward que se afianza. La experiencia incorpora la vivencia de cada uno, pero en el relato, en la palabra hablada, incorpora la de otros que también ha sido transmitida. Jelin nos dice que “el pasado, entonces, puede condensarse o expandirse, según cómo esas experiencias pasadas sean incorporadas (2002:13).

Vivimos una época en la que los

cambios son rápidos y en la que existen variadas formas de relatos que se guardan en diversas formas de registro, hemos priorizado siempre el papel, pero podemos preguntarnos ¿qué puede aportar la historia oral a la institución educativa? Diamant nos ayuda a responder esta pregunta: “Se intentará la salvaguarda de información a partir de la transmisión oral de hechos sucedidos en la escuela y en su entorno, desde narraciones testimoniales de recuerdos de historias aprendidas, transmitidas y vividas

se escuchan en los días de exalumnos cuando una foto desata recuerdos que se creían olvidados.

Nos surge entonces otra pregunta: ¿por qué es importante para nuestro archivo registrar esa palabra hablada que circula entre la comunidad educativa? En sus apuntes acerca de la conservación de fuentes orales, el equipo de la Comisión por la memoria de la Provincia de Buenos Aires nos cuenta que “las fuentes orales tienen algunas particularidades. En principio, están basadas en la memoria y ponen en



en diferentes espacios y tiempos, procurando esclarecer tramos del pasado reciente para que a la par de ser preservados puedan ser utilizados en nuevas situaciones escolares para explicar el presente” (2012:7). En este camino la memoria personal se vuelve colectiva, comunitaria. La historia oral revaloriza y socializa recuerdos que colaboran en la construcción de esas memorias colectivas, ya que los relatos comparten marcos de referencia, experiencias vividas juntos, recuerdos que son propios de una época. Pensemos por ejemplo en los relatos de un grupo que llegaba de su viaje a la frontera allá a comienzos de la década del 80, o las anécdotas de los viajes a La Plata con el Prof. Fernández Serventi, las charlas de los pequeños cuando visitan un museo o todas las historias que



1. Parte del Programa Memoria de la Educación Argentina (MEDAR), Biblioteca Nacional de Maestros.

# Abriendo el arcón



primer plano la subjetividad de quien recuerda y narra; por definición no son verdaderas ni falsas, dicen por lo que dicen y también por sus silencios; son únicas e irrepetibles; ponen en juego la subjetividad del momento en que se hace la entrevista. Es una fuente construida conjuntamente con el investigador: un diálogo entre quien narra y quien pregunta y escucha". Es decir, las fuentes orales nos proveen información que ayuda a reponer y completar la información que podemos leer en los documentos del fondo histórico. El archivo es depositario de estos registros de memoria de la comunidad –palabras escritas y palabras habladas- que proceden de diversos agentes de la institución en diversos contextos de épocas, narrativas de lugares y experiencias individuales que retratan experiencias compartidas, en los que muchos otros se sentirán representados. La historia oral posibilita el acceso a la pluralidad de voces que nos permiten tener información más completa de lo que ha sucedido en nuestra institución escolar.



## NUESTROS HOGARES:

"Hogar Nicolás Lowe"

Mercedes.

"Pequeño Hogar"

Villa Sarmiento.

A nuestros Hogares llegan niños y niñas privados de sus derechos inalienables, generalmente producto de graves situaciones socio-familiares. Estos chicos y chicas reciben en los hogares no solo la protección básica a sus derechos, sino el amor, guía y contención que necesitan y merecen.

**Necesitamos de tu colaboración:**  
Escanea el código Qr y ayúdanos con tu donación



[www.fundacionlowe.org.ar](http://www.fundacionlowe.org.ar)



Hogareslowe



Hogareslowe







también institucional; nos ayuda a reponer las tradiciones, los mitos, los secretos, los cuentos, los sueños de otras épocas que se cumplieron y los que aún quedan por cumplir. De alguna manera, se renueva el compromiso con la institución en la recuperación de la historia, pero también en ser protagonistas del hoy, del presente que transitamos. Estas historias orales nos ayudan a revisar la historia, encontrar y revalorizar las marcas de eventos pasados nos permite llenar el vacío que el tiempo o las ausencias nos ha dejado. La palabra hablada es la llave que, desde el presente, nos ayuda a vincular lo vivido con lo que vendrá. 📖



## Notas

1 En 1979, en el marco del plan “Argentina: marchemos a la Frontera”, el Colegio apadrinó a la Escuela N°154 de Fortín Nuevo Pilcomayo, Formosa. Allí habitaban alrededor de 50 familias diseminadas en un radio de 10 km en medio de un monte de arbustos. Contingentes de alumnos de 4° año, acompañados por docentes, directivos y a veces médicos, partieron para realizar tareas solidarias. Estas se fueron realizando en etapas por distintos contingentes: desmonte y preparación del terreno, construcción del nuevo edificio para la escuela, instalación de un molino de viento y construcción de un aljibe, entre otras obras.

## Referencias bibliográficas

Apuntes sobre la conservación de fuentes orales y la construcción de archivos, Comisión por la memoria PBA. <https://www.comisionporlame-moria.org/archivos/archivo/archivo-oral/apuntes.pdf> consultado el 27 de agosto de 2025.  
Diamant, Ana (2012) La historia oral. Buenos Aires, Biblioteca Nacional de Maestros.  
Jelin, Elizabeth (2002) Los trabajos de la memoria. Madrid, Siglo XXI.  
Scartascini Spadaro, Gabriela (2011) Historia oral en el siglo XXI en Revista Testimonios año 2, nro. 2. Córdoba, Asociación de Historia Oral de la República Argentina.

En su artículo acerca de la metodología de la historia oral en la actualidad, Gabriela Scartascini Spadaro, nos dice que “el objeto de estudio de la historia oral es la gente; su objetivo, dar a conocer la otra voz, aquella que no se escucha en la educación o en los discursos oficiales [...] la percepción individual es subjetiva, pero, por otro lado, es la visión de una época con determinadas normas sociales y valores de una comunidad” (2011:11). Ana Diamant vuelve a clarificarnos, entonces, en qué nos ayuda la metodología de la historia oral: “Permite reponer y preservar un cuerpo de informaciones en relación a diversos tópicos de la historia de la vida cotidiana escolar

del siglo pasado, de las personas que la constituyeron, de los impactos y perdurabilidad de las acciones y de la irradiación sobre la comunidad” (2012:8).

Podemos ver entonces que la palabra hablada da testimonio de quienes han sido protagonistas o testigos de muchos eventos que dejan marcas en la memoria. Cada uno tendrá su perspectiva y su punto de vista, pero esos recuerdos se integrarán dando voz a quienes allí han estado, narrativas orales que nos permiten completar la historia que cuenta nuestro fondo documental. Como dijimos antes, la recuperación de la historia oral es también una forma de construir identidad, no solamente personal sino

# Abriendo el arcón



## TRAÉ TU MATERIAL AL ARCHIVO HISTÓRICO

Traé tus objetos, documentos o fotografías de tu paso por el Colegio, aquí estarán preservados, como parte integrante de la historia de nuestra institución. La propuesta de recibir y compartir los recuerdos de la comunidad educativa está siempre abierta. Todos y todas están invitados a mandarnos sus audios o sus videos con recuerdos o a pasar por el espacio del Archivo Histórico o del Museo para contarnos sus historias vividas, sus sueños, identificar personas y eventos en las fotos, testimonios que nos permiten completar y revalorizar nuestro fondo documental.

archivo@ward.edu.ar

3989-WARD (9273) int. 190

# Librería CW

librieriacw@gmail.com



11 3593 8153

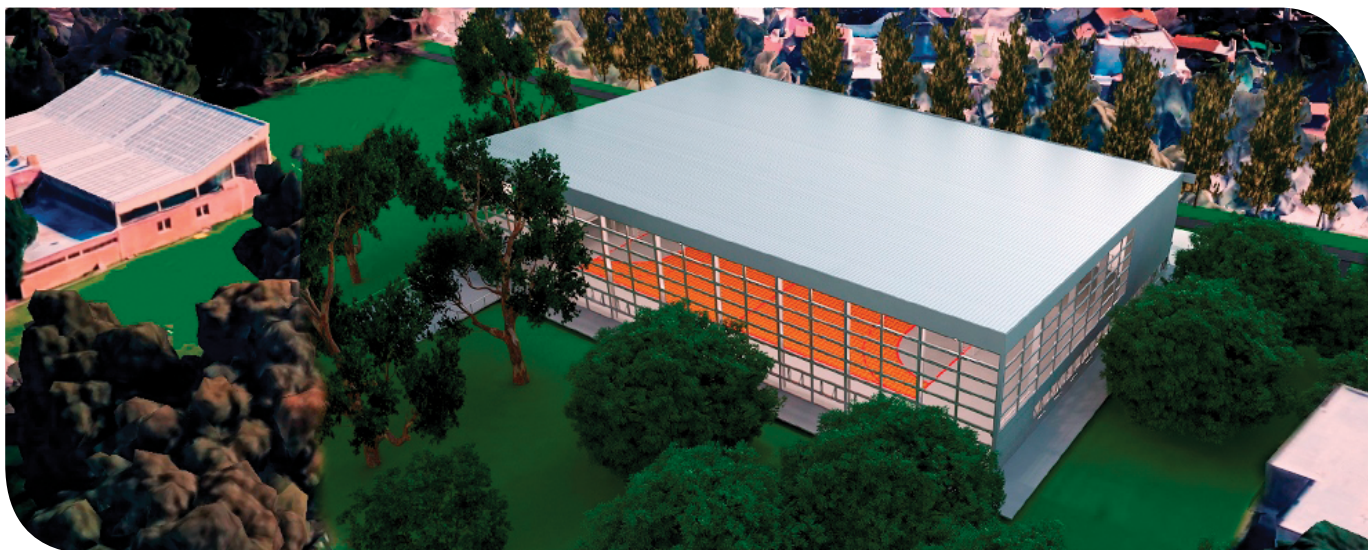
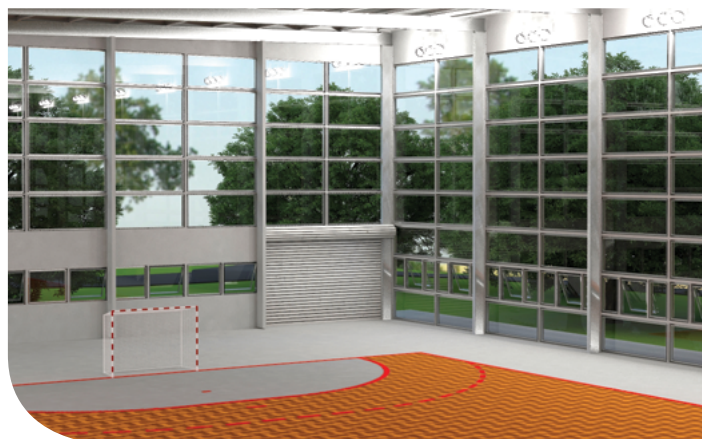
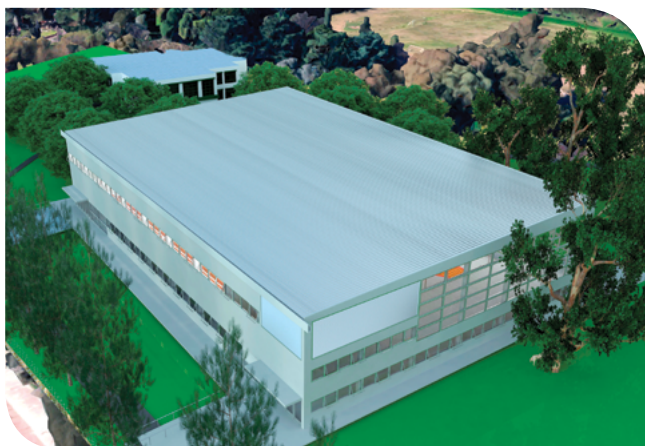
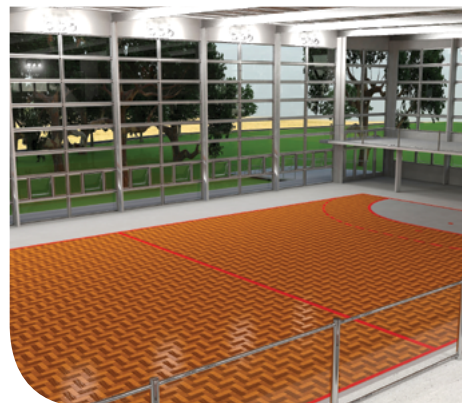






**ProyectoSUM**  
COLEGIO WARD

**Un sueño a concretar con el aporte de todos**



SOCIEDAD DE  
**EXALUMNOS**  
COLEGIO WARD



**Global Ministries**



COLEGIO  
**WARD**  
Desde 1913

**¡Conózcalo! [www.ward.edu.ar/proyectosum](http://www.ward.edu.ar/proyectosum)**





# Detectar el Cáncer a tiempo cambia todo

Cumplimos 60 años y nada nos representa mejor que seguir invirtiendo en el futuro de la salud en Argentina.

Por eso incorporamos el **nuevo PET-CT digital OmniLegend de GE** —*el primero en Argentina*—, una tecnología que aporta **mayor sensibilidad y resolución**, acelera los procesos y **ofrece imágenes más precisas para decidir con mayor seguridad, aumentando la confianza diagnóstica**. Cuando el cáncer se diagnostica **en etapas tempranas** las probabilidades de curación y recuperación aumentan de forma notable.

En esos casos, los tratamientos suelen ser más simples, menos invasivos y con mejores resultados.

Si llegamos a tiempo:

**Tasas de supervivencia en estadios tempranos** (a 5 años):

Mama: más del 99 % • Próstata: prácticamente 100 %

Colon y recto: alrededor del 91 %

Cuello uterino: más del 90 %

Llegar antes **no solo cambia el pronóstico**:  
también **cambia la vida**.

**No te autodiagnostiques: habla con tu médico.**

Si tenés dudas o antecedentes, entrá en **dim.com.ar**  
o escribinos al **WhatsApp Opción PET 11 6648-5555**

Nuestros asesores te guiarán en cada paso.



† Fuente: Instituto Nacional del Cáncer (Argentina). Registro Institucional de Tumores de Argentina (RITA):

Boletín 2012–2020. Ministerio de Salud de la Nación, 2023.

